CURRÍCULO ESLABONES DE LA Gracia



CURRÍCULO OFICIAL PARA LA ESCUELA SABÁTICA DE NIÑOS DE LA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA **MENORES**

AÑO
C
TRIM
4

menores®

La gracia de Dios **nos restaura**

LECCION PARA EL ALUMNO

Estos son los principales creadores de esta Guía de Estudio de la Biblia:

Editora Bonita Joyner Shields
Secretaria editorial Daniella Volf
Editora asociada Andrea Nagy
Asistente editorial Kathleen Sowards
Especialista del currículo Lyndelle Brower Chiomenti
Directores mundiales de Escuela Sabática Duane McKey
Ramón Canals
Consejero de la Asociación General Ted N. C. Wilson
Consultor editorial Elías Brasil De Souza
Dirección artística Bryan Gray
Diseño Review and Herald Design Center
Ilustraciones Steve Creitz/Lars Justinen,
Justinen Creative Group
Ministerios infantiles de la División Interamericana Dinorah Rivera
Edición en español Mónica Díaz
Diagramación M. E. Monsalve
Revisión y adaptación del texto José I. Pacheco

Autores

Audrey Boyle Andersson
Kathleen Beagles
Jackie Bishop
DeeAnn Bragaw
Linda Carlyle
Dwain Esmond
René Evans
Kathy Goddard
Luana Greulich
Becky Grice
Judi Hewes
Pat Humphrey
Nancy Irland
Noelene Johnsson
John Kakembo
Vasanth Khandagle
Toya Koch
Linda Koh
Carol Maberly
Vikki Montgomery
Tanda Moyer
Jonathan Musvosvi
Rebecca O'Ffill
Virginia Smith
Gary Swanson
Eileen Dahl Vermeer
Deena Wagner
Mary Wong
Ray Zeeman

Nuestro agradecimiento especial a **Bailey Gillespie** y **Stuart Tyner** del Centro de Evangelismo Juvenil John Hancock, Universidad de La Sierra, Riverside, California, y a **Patricia A. Habada** por haber coordinado el proyecto y llevarlo a su conclusión.

Autores de los acertijos

Rosie Centrone
Nerilie Humphries
Ken Stiles
John Hudson Tiner

contenido

GRACIA: DIOS NOS AYUDA A ENTENDER LA GRACIA

Lección	**1**	**Pensando en ti**	(6 de octubre)	**14**
Lección	**2**	**Primero fuego, después lluvia**	(13 de octubre)	**24**
Lección	**3**	**Una promesa cumplida**	(20 de octubre)	**34**
Lección	**4**	**Huyendo de Dios**	(27 de octubre)	**44**
Lección	**5**	**Corriendo con Dios**	(3 de noviembre)	**54**

SERVICIO: REVELAMOS EL AMOR DE DIOS AL SERVIRLO

Lección	**6**	**El diario de Nehemías**	(10 de noviembre)	**64**
Lección	**7**	**Planes de construcción**	(17 de noviembre)	**74**
Lección	**8**	**La batalla de Dios**	(24 de noviembre)	**84**
Lección	**9**	**Dar la gloria a Dios**	(1° de diciembre)	**94**

ADORACIÓN: ALABAMOS A DIOS POR SU GRAN DON

Lección	**10**	**La elección de Dios**	(8 de diciembre)	**104**
Lección	**11**	**Un cambio de planes**	(15 de diciembre)	**114**
Lección	**12**	**Gozo para ti y para mí**	(22 de diciembre)	**124**

GRACIA EN ACCIÓN: DIOS REVELA SU AMOR Y PROTECCIÓN

Lección	**13**	**Sueños, viajes y una estrella**	(29 de diciembre)	**134**

Para encontrar herramientas útiles para tu estudio de la Biblia, visita estas páginas web (en inglés): http://www.juniorpowerpoints.org www.gracelink.net

nuestras creencias

1 La Palabra de Dios. Las Sagradas Escrituras, que abarcan el Antiguo y el Nuevo Testamento, constituyen la Palabra de Dios escrita, transmitida por inspiración divina mediante santos hombres de Dios que hablaron y escribieron siendo impulsados por el Espíritu Santo. Por medio de esta Palabra, Dios ha comunicado a los seres humanos el conocimiento necesario para alcanzar la salvación. Las Sagradas Escrituras son la infalible revelación de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación autorizada de las doctrinas, y un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia (2 Ped. 1: 20-21; 2 Tim. 3: 16-17; Sal. 119: 105; Prov. 30: 5-6; Isa. 8: 20; Juan 17: 17; 1 Tes. 2: 13; Heb. 4: 12).

2 La Deidad. Hay un solo Dios, que es una unidad de tres personas coeternas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es inmortal, todopoderoso, omnisapiente, superior a todos y omnipresente. Es infinito y escapa a la comprensión humana, no obstante lo cual se lo puede conocer mediante su propia revelación que ha efectuado de sí mismo. Es eternamente digno de reverencia, adoración y servicio por parte de toda la creación (Deut. 6: 4; Mat. 28: 19; 2 Cor. 13: 14; Efe. 4: 4-6; 1 Ped. 1: 2; 1 Tim. 1: 17; Apoc. 14: 7).

3 Dios el Padre. Dios, el Padre Eterno, es el Creador, Origen, Sustentador y Soberano de toda la creación. Es justo, santo, misericordioso y clemente, tardo para la ira y abundante en amor y fidelidad. Las cualidades y las facultades del Padre se manifiestan también en el Hijo y el Espíritu Santo (Gén. 1: 1; Apoc. 4: 11; 1 Cor. 15: 28; Juan 3: 16; 1 Juan 4: 8; 1 Tim. 1: 17; Éxo. 34: 6-7; Juan 14: 9).

4 Dios el Hijo. Dios el Hijo eterno fue encarnado en Jesucristo. Por medio de él fueron creadas todas las cosas; él revela el carácter de Dios, lleva a cabo la salvación de la humanidad y juzga al mundo. Aunque es verdaderamente Dios, sempiterno, también llegó a ser verdaderamente hombre, Jesús el Cristo. Fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Vivió y experimentó tentaciones como ser humano, pero ejemplificó perfectamente la justicia y el amor de Dios. Mediante sus milagros manifestó el poder de Dios y estos dieron testimonio de que era el prometido Mesías de Dios. Sufrió y murió voluntariamente en la cruz por nuestros pecados y en nuestro lugar, resucitó de entre los muertos y ascendió al Padre para ministrar en el Santuario celestial en nuestro favor. Volverá otra vez con poder y gloria para liberar definitivamente a su pueblo y restaurar todas las cosas (Juan 1: 1-3, 14; Col. 1: 15-19; Juan 10: 30; 14: 9; Rom. 6: 23; 2 Cor. 5: 17-19; Juan 5: 22; Luc. 1: 35; Fil. 2: 5-11; Heb. 2: 9-18; 1 Cor. 15: 3-4; Heb. 8: 1-2; Juan 14: 1-3).

5 Dios el Espíritu Santo. Dios el Espíritu Santo estuvo activo con el Padre y el Hijo en ocasión de la creación, la encarnación y la redención. Inspiró a los autores de las Escrituras. Infundió poder a la vida de Cristo. Atrae y convence a los seres humanos; y a los que responden, renueva y transforma a imagen de Dios. Enviado por el padre y el Hijo está siempre con sus hijos, distribuye dones espirituales a la iglesia, la capacita para dar testimonio a favor de Cristo, y en armonía con las Escrituras conduce a toda verdad (Gén. 1: 1-2; Luc. 1: 35; 4: 18; Hech. 10: 38; 2 Ped. 1: 21; 2 Cor. 3: 18; Efe. 4: 11-12; Hech. 1: 8; Juan 14: 16-18, 26; 15: 26-27; 16: 7-13).

6 La creación. Dios es el creador de todas las cosas, y ha revelado por medio de las Escrituras un informe auténtico de su actividad creadora. El Señor hizo en seis días "los cielos y la tierra" y todo ser viviente que la puebla, y reposó el séptimo día de la primera semana. De ese modo determinó que el sábado fuera un monumento perpetuo de la finalización de su obra creadora. El primer hombre y la primera mujer fueron hechos a imagen de Dios como corona de la creación; se les dio dominio sobre el mundo y la responsabilidad de tenerlo bajo su cuidado. Cuando el mundo quedó terminado era "bueno en gran manera", porque declaraba la gloria de Dios (Gén. 1; 2; Éxo. 20: 8-11; Sal. 19: 1-6; 33: 6, 9; 104; Heb. 11: 3).

7 La naturaleza humana. El hombre y la mujer fueron hechos a la imagen de Dios, con individualidad propia y con la facultad y la libertad de pensar y obrar por su cuenta. Aunque fueron creados como seres libres, cada uno es una unidad indivisible de cuerpo, mente y alma que depende de Dios para la vida, el aliento y todo lo demás. Cuando nuestros primeros padres desobedecieron a Dios, negaron su dependencia de él y cayeron de la elevada posición que ocupaban bajo Dios. La imagen de Dios se desfiguró en ellos y quedaron sujetos a la muerte. Sus descendientes participan de esta naturaleza degradada y de sus consecuencias. Nacen con debilidades y tendencias hacia el mal. Pero Dios, en Cristo, reconcilió al mundo consigo mismo, y por medio de su Espíritu restaura en los mortales penitentes la imagen de su Hacedor. Creados para la gloria de Dios, se los invita a amar al Señor y a amarse mutuamente, y a cuidar el ambiente que los rodea (Gén. 1: 26-28; 2: 7; Sal. 8: 4-8; Hech. 17: 24-28; Gén. 3; Sal. 51: 5; Rom. 5: 12-17; 2 Cor. 5: 19-20; Sal. 51: 10; 1 Juan 4: 7, 8, 11, 20; Gén. 2: 15).

8 El gran conflicto. La humanidad entera está involucrada en un conflicto de proporciones extraordinarias entre Cristo y Satanás en torno al carácter de Dios, a su ley y a su soberanía sobre el universo. Este conflicto se originó en el cielo cuando un ser creado, dotado de libre albedrío, se exaltó a sí mismo, y se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, e instigó a rebelarse a una porción de los ángeles. Introdujo el espíritu de rebelión en este mundo cuando indujo a pecar a Adán y a Eva. El pecado de los seres humanos produjo como resultado la desfiguración de la imagen de Dios en la humanidad, el trastorno del mundo creado y posteriormente su completa devastación en ocasión del diluvio universal. Observado por toda la creación, este mundo se convirtió en el campo de batalla del conflicto universal, a cuyo término el Dios de amor quedará fielmente vindicado. Para ayudar a su pueblo en este conflicto, Cristo envía al Espíritu Santo y a los ángeles leales para que lo guíen, lo protejan y lo sustenten en el camino de la salvación (Apoc. 12: 4-9; Isa. 14: 12-14; Eze. 28: 12-18; Gén. 3; Rom. 1: 19-23; 5: 12-21; 8: 19-22; Gén. 6–8; 2 Ped. 3: 6; 1 Cor. 4: 9; Heb. 1: 14).

9 La vida, muerte y resurrección de Cristo. Mediante la vida de Cristo, de perfecta obediencia a la voluntad de Dios, y sus sufrimientos, su muerte y su resurrección, Dios proveyó el único medio válido para expiar el pecado de la humanidad, de manera que los que por fe aceptan esta expiación puedan tener acceso a la vida eterna, y toda la creación pueda comprender mejor el infinito y santo amor del Creador. Esta expiación perfecta vindica la justicia de la ley de Dios y la benignidad de su carácter, porque condena nuestro pecado y al mismo tiempo hace provisión para nuestro perdón. La muerte de Cristo es vicaria y expiatoria, reconciliadora y transformadora. La resurrección de Cristo proclama el triunfo de Dios sobre las fuerzas del

mal, y a los que aceptan la expiación les asegura la victoria final sobre el pecado y la muerte. Declara el señorío de Jesucristo, ante quien se doblará toda rodilla en el cielo y en la tierra (Juan 3: 16; Isa. 53; 1 Ped. 2: 21-22; 1 Cor. 15: 3, 4, 20-22; 2 Cor. 5: 14, 15, 19-21; Rom. 1: 4; 3: 25; 4: 25; 8: 3-4; 1 Juan 2: 2; 4: 10; Col. 2: 15; Fil. 2: 6-11).

10 La experiencia de la salvación. Con amor y misericordia infinitos Dios hizo que Cristo, que no conoció pecado, fuera hecho pecado por nosotros, para que nosotros pudiésemos ser hechos justicia de Dios en él. Guiados por el Espíritu Santo, experimentamos nuestra necesidad, reconocemos nuestra pecaminosidad, nos arrepentimos de nuestras transgresiones, y ejercemos fe en Jesús como Señor y Cristo, como sustituto y ejemplo. Esta fe que recibe salvación nos llega por medio del poder divino de la Palabra y es un don de la gracia de Dios. Mediante Cristo somos justificados, adoptados como hijos e hijas de Dios y librados del señorío del pecado. Por medio del Espíritu Santo nacemos de nuevo y somos santificados; el Espíritu renueva nuestra mente de nuevo, graba la ley de amor de Dios en nuestros corazones y nos da poder para vivir una vida santa. Al permanecer en él somos participantes de la naturaleza divina y tenemos la seguridad de la salvación ahora y en ocasión del juicio (2 Cor. 5: 17-21; Juan 3: 16; Gál. 1: 4; 4: 4-7; Tito 3: 3-7; Juan 16: 8; Gál. 3: 13-14; 1 Ped. 2: 21-22; Rom. 10: 17; Luc. 17: 5; Mar. 9: 23-24; Efe. 2: 5-10; Rom. 3: 21-26; Col. 1: 13-14; Rom. 8: 14-17; Gál. 3: 26; Juan 3: 3-8; 1 Ped. 1: 23; Rom. 12: 2; Heb. 8: 7-12; Eze. 36: 25-27; 2 Ped. 1: 3-4; Rom. 8: 1-4; 5: 6-10).

11 Creciendo en Cristo. Jesús triunfó sobre las fuerzas del mal por su muerte en la cruz. Aquel que subyugó los espíritus demoníacos durante su ministerio terrenal, quebrantó su poder y aseguró su destrucción definitiva. La victoria de Jesús nos da la victoria sobre las fuerzas malignas que todavía buscan controlarnos y nos permite andar con él en paz, gozo y la certeza de su amor. El Espíritu Santo ahora mora dentro de nosotros y nos da poder. Al estar continuamente comprometidos con Jesús como nuestro Salvador y Señor, somos librados de la carga de nuestras acciones pasadas. Ya no vivimos en la oscuridad, el temor a los poderes malignos, la ignorancia ni la falta de sentido de nuestra antigua manera de vivir. En esta nueva libertad en Jesús, somos invitados a desarrollarnos en semejanza a su carácter, en comunión diaria con él por medio de la oración, alimentándonos con su Palabra, meditando en ella y en su providencia, cantando alabanzas a él, reuniéndonos para adorar y participando en la misión de la iglesia. Al darnos en servicio amante a aquellos que nos rodean y al testificar de la salvación, la presencia constante de Jesús por medio del Espíritu transforma cada momento y cada tarea en una experiencia espiritual (Sal. 1: 1, 2; 77: 11, 12; Col. 1: 13, 14; 2: 6, 14, 15; Luc. 10: 17-20; Efe. 5: 19, 20; 6: 12-18; 1 Tes. 5: 23; 2 Ped. 2: 9; 3: 18; 2 Cor. 3: 17, 18; Fil. 3: 7-14; 1 Tes. 5: 16-18; Mat. 20: 25-28; Juan 20: 21; Gal. 5: 22-25; Rom. 8: 38-39; 1 Juan 4: 4; Heb. 10: 25).

12 La iglesia. La iglesia es la comunidad de creyentes que confiesa que Jesucristo es el Señor y Salvador. Como continuadores del pueblo de Dios del Antiguo Testamento, se nos invita a salir del mundo; y nos reunimos para adorar y estar en comunión unos con otros, para recibir instrucción en la Palabra, celebrar la Cena del Señor, para servir a toda la humanidad y proclamar el evangelio en todo el mundo. La iglesia deriva su autoridad de Cristo, que es el Verbo encarnado, y de las Escrituras que son la Palabra escrita. La iglesia es la familia de Dios; somos adoptados por él como hijos y vivimos sobre la base del nuevo pacto. La iglesia es el cuerpo de Cristo, una comunidad de fe de la cual Cristo mismo es la cabeza. La iglesia es la esposa por la cual Cristo murió para poder santificarla y purificarla. Cuando regrese en triunfo, se la presentará como una iglesia gloriosa, es a saber, los fieles de todas las edades, adquiridos por su sangre, sin mancha ni arruga, santos e inmaculados (Gén. 12: 3; Hech. 7: 38; Efe. 4: 11-15; 3: 8-11; Mat. 28: 19-20; 16: 13-20; 18: 18; Efe. 2: 19-22; 1: 22-23; 5: 23-27; Col. 1: 17-18).

13 El remanente y su misión. La iglesia universal está compuesta por todos los que creen verdaderamente en Cristo, pero en los últimos días, una época de apostasía generalizada, se ha llamado a un remanente para que guarde los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Este remanente anuncia la hora del juicio, proclama salvación por medio de Cristo y anuncia la proximidad de su segunda venida. Esta proclamación está simbolizada por los tres ángeles de Apocalipsis 14; coincide con la hora del juicio en el cielo y da como resultado una obra de arrepentimiento y reforma en la tierra. Todo creyente es llamado a participar personalmente en este testimonio mundial (Apoc. 12: 17; 14: 6-12; 18: 1-4; 2 Cor. 5: 10; Jud. 3, 14; 1 Ped. 1: 16-19; 2 Ped. 3: 10-14; Apoc. 21: 1-14).

14 La unidad del cuerpo de Cristo. La iglesia es un cuerpo constituido por muchos miembros que proceden de toda nación, raza, lengua y pueblo. En Cristo somos una nueva creación; la diferencias de raza, cultura, educación y nacionalidad, entre encumbrados y humildes, ricos y pobres, hombres y mujeres, no deben causar divisiones entre nosotros. Todos somos iguales en Cristo, quien por un mismo Espíritu nos ha unido en comunión con él y los unos con los otros. Debemos servir y ser servidos sin parcialidad ni reservas. Por medio de la revelación de Jesucristo en las Escrituras participamos de la misma fe y la esperanza, y salimos para dar a todos el mismo testimonio. Esta unidad tiene sus orígenes en la unidad del Dios triuno, que nos ha adoptado como hijos (Rom. 12: 4, 5; 1 Cor. 12: 12-14; Mat. 28: 19-20; Sal. 133: 1; 2 Cor. 5: 16-17; Hech. 17: 26-27; Gál. 3: 27, 29; Col. 3: 10-15; Efe. 4: 14-16; 4: 1-6; Juan 17: 20-23).

15 El bautismo. Por medio del bautismo confesamos nuestra fe en la muerte y resurrección de Jesucristo, y damos testimonio de nuestra muerte al pecado y de nuestro propósito de andar en novedad de vida. De este modo reconocemos a Cristo como nuestro Señor y Salvador, llegamos a ser su pueblo y somos recibidos como miembros de su iglesia. El bautismo es un símbolo de nuestra unión con Cristo, del perdón de nuestros pecados y nuestra recepción del Espíritu Santo. Se realiza por inmersión en agua, y está íntimamente vinculado con una afirmación de fe en Jesús y con evidencias de arrepentimiento del pecado. Sigue a la instrucción en las Sagradas Escrituras y a la aceptación de sus enseñanzas (Rom. 6: 6; Col. 2: 12-13; Hech. 16: 30-33; 22: 16; 2: 38; Mat. 28: 19-20).

16 La Cena del Señor. La Cena del Señor es una participación en los emblemas del cuerpo y la sangre de Jesús como expresión de fe en él, nuestro Señor y Salvador. En esta experiencia de comunión, Cristo está presente para encontrarse con

su pueblo y fortalecerlo. Al participar en ella, proclamamos gozosamente la muerte del Señor hasta que venga. La preparación para la Cena incluye un examen de conciencia, arrepentimiento y confesión. El Maestro ordenó el rito de humildad (lavamiento de los pies) para manifestar una renovada purificación, expresar disposición a servirnos mutuamente y con humildad cristiana, y unir nuestros corazones en amor. Todos los creyentes cristianos pueden participar del servicio de comunión (1 Cor. 10: 16-17; 11: 23-30; Mat. 26: 17-30; Apoc. 3: 20; Juan 6: 48-63; 13: 1-17).

17 Los dones y ministerios espirituales. Dios concede a todos los miembros de su iglesia en todas las edades dones espirituales para que cada miembro los emplee en amante ministerio por el bien común de la iglesia y de la humanidad. Concedidos mediante la operación del Espíritu Santo, quien los distribuye entre cada miembro según su voluntad, los dones proveen todos los ministerios y habilidades necesarios para que la iglesia cumpla su función divinamente ordenada. De acuerdo con las Escrituras estos dones incluyen ministerios tales como fe, sanidad, profecía, predicación, enseñanza, administración, reconciliación, compasión y servicio abnegado, y caridad para ayudar y animar a nuestros semejantes. Algunos miembros son llamados por Dios y dotados por el Espíritu Santo para cumplir funciones reconocidas por la iglesia en los ministerios pastoral, evangelizador, apostólico y de enseñanza, particularmente necesarios a fin de equipar a los miembros para el servicio, edificar a la iglesia de modo que alcance madurez espiritual, y promover la unidad de la fe y el conocimiento de Dios. Cuando los miembros emplean estos dones espirituales como fieles mayordomos de las numerosas bendiciones de Dios, la iglesia es protegida de la influencia destructora de las falsas doctrinas, crece gracias a un desarrollo que procede de Dios, y es edificada en la fe y el amor (Rom. 12: 4-8; 1 Cor. 12: 9-11, 27, 28; Efe. 4: 8, 11-16; Hech. 6: 1-7; 1 Tim. 3: 1-13; 1 Ped. 4: 10-11).

18 El don de profecía. Uno de los dones del Espíritu Santo es el de profecía. Este don es una de las características de la iglesia remanente y se manifestó en el ministerio de Elena G. de White. Como mensajera del Señor, sus escritos son una permanente y autorizada fuente de verdad y proveen consuelo, dirección, instrucción y corrección a la iglesia. También establecen con claridad que la Biblia es la norma por la cual deben ser evaluadas todas la enseñanzas y toda experiencia (Joel 2: 28-29; Hech. 2: 14-21; Heb. 1: 1-3; Apoc. 12: 17; 19: 10).

19 La ley de Dios. Los grandes principios de la ley de Dios están incorporados en los Diez Mandamientos y ejemplificados en la vida de Cristo. Expresan el amor, la voluntad y el propósito de Dios con respecto a la conducta y a las relaciones humanas, y están en vigencia para todos los seres humanos de todas las épocas. Estos preceptos constituyen la base del pacto de Dios con su pueblo y la norma del juicio divino. Por medio de la obra del Espíritu Santo señalan el pecado y avivan la necesidad de un Salvador. La salvación es solo por gracia y no por obras, pero su fruto es la obediencia a los mandamientos. Esta obediencia desarrolla el carácter cristiano y da como resultado una sensación de bienestar. Es una evidencia de nuestro amor al Señor y preocupación por nuestros semejantes. La obediencia por fe demuestra el poder de Cristo para transformar vidas y por lo tanto fortalecer el testimonio cristiano (Éxo. 20: 1-17; Sal. 40: 7-8; Mat. 22: 36-40; Deut. 28: 1-14; Mat. 5: 17-20; Heb. 8: 8-10; Juan 15: 7-10; Efe. 2: 8-10; 1 Juan 5: 3; Rom. 8: 3-4; Sal. 19: 7-14).

20 El Sábado. El benéfico Creador descansó el séptimo día después de los seis días de la creación, e instituyó el sábado para todos los hombres como un monumento de la Creación. El cuarto mandamiento de la inmutable ley de Dios requiere la observancia del séptimo día como un día de reposo, culto y ministerio, en armonía con las enseñanzas y la práctica de Jesús, el Señor del sábado. El sábado es un día de deliciosa comunión con Dios y con nuestros hermanos. Es un símbolo de nuestra redención en Cristo, una señal de santificación, una demostración de nuestra lealtad y una anticipación de nuestro futuro eterno en el reino de de Dios. El sábado es la señal perpetua de Dios del pacto eterno entre él y su pueblo. La gozosa observancia de este tiempo sagrado de tarde a tarde, de puesta de sol a puesta de sol, es una celebración de la obra creadora y redentora de Dios (Gén. 2: 1-3; Éxo. 20: 1-11; Luc. 4: 16; Isa. 56: 5-6; 58: 13-14; Mat. 12: 1-12; Éxo. 31: 13-17; Eze. 20: 12, 20; Deut. 5: 12-15; Heb. 4: 1-11; Lev. 23: 32; Mar. 1: 32).

21 La mayordomía. Somos mayordomos de Dios, a quienes él ha confiado tiempo y oportunidades, capacidades y posesiones, y las bendiciones de la tierra y sus recursos. Somos responsables ante él por su empleo adecuado. Reconocemos que Dios es dueño de todo mediante nuestro fiel servicio a él y a nuestros semejantes, y al devolver los diezmos y al dar ofrendas para la proclamación de su evangelio y para el sostén y desarrollo de su iglesia. La mayordomía es un privilegio que Dios nos ha concedido para que crezcamos en amor y para que logremos la victoria sobre el egoísmo y la codicia. El mayordomo fiel se regocija por las bendiciones que reciben los demás como fruto de su fidelidad (Gén. 1: 26-28; 2: 15; 1 Crón. 29: 14; Hag. 1: 3-11; Mal. 3: 8-12; 1 Cor. 9: 9-14; Mat. 23: 23; 2 Cor. 8: 1-15; Rom. 15: 26-27).

22 La conducta cristiana. Se nos invita a ser gente piadosa que piensa, siente y obra en armonía con los principios del cielo. Para que el espíritu vuelva a crear en nosotros el carácter de nuestro Señor, participamos solamente de lo que produce pureza, salud y gozo cristianos en nuestra vida. Esto significa que nuestras recreaciones y entretenimientos estarán en armonía con las más elevadas normas de gusto y belleza cristianos. Si bien reconocemos diferencias culturales, nuestra vestimenta debiera ser sencilla, modesta y pulcra como corresponde a aquellos cuya verdadera belleza no consiste en el adorno exterior, sino en el inmarcesible ornamento de un espíritu apacible y tranquilo. Significa también que puesto que nuestros cuerpos son el templo del Espíritu Santo, debemos cuidarlos inteligentemente, junto con ejercicio físico y descanso adecuados, y abstenernos de alimentos impuros identificados como tales en las Escrituras. Puesto que las bebidas alcohólicas, el tabaco y el empleo irresponsable de drogas y narcóticos son dañinos para nuestros cuerpos, también nos abstendremos de ellos. En cambio, nos dedicaremos a todo lo que ponga nuestros pensamientos y cuerpos en armonía con la disciplina de Cristo, quien quiere que gocemos de salud, de alegría y de todo lo bueno (Rom. 12: 1-2; 1 Juan 2: 6; Efe. 5: 1-21; Fil. 4: 8; 2 Cor. 10: 5; 6: 14–7: 1; 1 Ped. 3: 1-4; 1 Cor. 6: 19-20; 10: 31; Lev. 11: 1-47; 3 Juan 2).

23 El matrimonio y la familia. El matrimonio fue establecido por Dios en el Edén, y confirmado por Jesús, para que fuera una unión para toda la vida entre un hombre y una mujer en amante compañerismo. Para el cristiano el matrimonio es un compromiso a la vez con Dios y con su cónyuge, y este paso debieran darlo solo personas que participan de la misma fe. El amor mutuo, el honor, el respeto y la responsabilidad, son la trama y la urdimbre de esta relación, que debiera reflejar el amor, la santidad, la intimidad y la perdurabilidad de la relación que existe entre Cristo y su iglesia. Con respecto al divorcio, Jesús enseñó que la persona que se divorcia, a menos que sea por causa de fornicación, y se casa con otra, comete adulterio. Aunque algunas relaciones familiares están lejos de ser ideales, los socios en la relación matrimonial que se consagran plenamente el uno al otro en Cristo pueden lograr una amorosa unidad gracias a la dirección del Espíritu, y al amante cuidado de la iglesia. Dios bendice la familia y es su propósito que sus miembros se ayuden mutuamente hasta alcanzar la plena madurez. Los padres deben criar a sus hijos para que amen y obedezcan al Señor. Mediante el precepto y el ejemplo debieran enseñarles que Cristo disciplina amorosamente, que siempre es tierno y que se preocupa por sus criaturas, y que quiere que lleguen a ser miembros de su cuerpo, la familia de Dios. Un creciente acercamiento familiar es uno de los rasgos característicos del último mensaje evangélico (Gén. 2: 18-25; Mat. 19: 3-9; Juan 2: 1-11; 2 Cor. 6: 14; Efe. 5: 21-33; Mat. 5: 31-32; Mar. 10: 11-12; Luc. 16: 18; 1 Cor. 7: 10-11; Éxo. 20: 12; Efe. 6: 1-4; Deut. 6: 5-9; Prov. 22: 6; Mal. 4: 5-6).

24 El ministerio de Cristo en el santuario celestial. Hay un santuario en el cielo, el verdadero tabernáculo que el Señor erigió y no el hombre. En él Cristo ministra en nuestro favor, para poner a disposición de los creyentes los beneficios de su sacrificio expiatorio ofrecido una vez y para siempre en la cruz. Llegó a ser nuestro gran sumo Sacerdote y comenzó su ministerio intercesor en ocasión de su ascensión. En 1844, al concluir el período profético de los 2,300 días, entró en el segundo y último aspecto de su ministerio expiatorio. Esta obra es un juicio investigador que forma parte de la eliminación definitiva del pecado, representada por la purificación del antiguo santuario judío en el día de la expiación. En el servicio simbólico, el santuario se purificaba mediante la sangre de los sacrificios de animales, pero las cosas celestiales se purificaban mediante el perfecto sacrificio de la sangre de Jesús. El juicio investigador pone en manifiesto frente a las inteligencias celestiales quiénes de entre los muertos duermen en Cristo y por lo tanto se los considera dignos, en él, de participar de la primera resurrección. También aclara quiénes están morando en Cristo entre los que viven, guardando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús y por lo tanto estarán listos en él para ser trasladados a su reino eterno. Este juicio vindica la justicia de Dios al salvar a los que creen en Jesús. Declara que los que permanecieron leales a Dios recibirán el reino. La conclusión de este ministerio de Cristo señalará el fin del tiempo de prueba otorgado a los seres humanos antes de su segunda venida (Heb. 8: 1-5; 4: 14-16; 9: 11-28; 10: 19-22; 1: 3; 2: 16-17; Dan. 7: 9-27; 8: 13, 14; 9: 24-27; Núm. 14: 34; Eze. 4: 6; Lev. 16; Apoc. 14: 6-7; 20: 12; 14: 12; 22: 12).

25 La segunda venida de Cristo. La segunda venida de Cristo es la bienaventurada esperanza de la iglesia, la gran culminación del evangelio. La venida del Salvador será literal, personal, visible y de alcance mundial. Cuando regrese, los justos muertos resucitarán y junto con los justos vivos serán glorificados y llevados al cielo, pero los impíos morirán. El hecho de que la mayor parte de las profecías esté alcanzando su pleno cumplimiento, unido a las presentes condiciones del mundo, nos indica que la venida de Cristo es inminente. El momento cuando ocurrirá este acontecimiento no ha sido revelado, y por lo tanto se nos exhorta a estar preparados en todo tiempo (Tito 2: 13; Heb. 9: 28; Juan 14: 1-3; Hech. 1: 9-11; Mat. 24: 14; Apoc. 1: 7; Mat. 24: 43-44; 1 Tes. 4: 13-18; 1 Cor. 15: 51-54; 2 Tes. 1: 7-10; 2: 8; Apoc. 14: 14-20; 19: 11-21; Mat. 24; Mar. 13; Luc. 21; 2 Tim. 3: 1-5; 1 Tes. 5: 1-6).

26 La muerte y la resurrección. La paga del pecado es muerte; pero Dios, el único que es inmortal, otorgará vida eterna a sus redimidos. Hasta ese día, la muerte constituye un estado de inconsciencia para todos los que hayan fallecido. Cuando Cristo, nuestra vida, aparezca, los justos resucitados y los justos vivos serán glorificados y arrebatados para salir al encuentro de su Señor. La segunda resurrección, la resurrección de los impíos, ocurrirá mil años más tarde (Rom. 6: 23; 1 Tim. 6: 15-16; Ecl. 9: 5-6; Sal. 146: 3 4; Juan 11: 11-14; Col. 3: 4; 1 Cor. 15: 51-54; 1 Tes. 4: 13-17; Juan 5: 28-29; Apoc. 20: 1-10).

27 El milenio y el fin del pecado. El milenio es el reino de mil años de Cristo con sus santos en el cielo que se extiende entre la primera resurrección y la segunda. Durante ese tiempo serán juzgados los impíos. La tierra estará completamente desolada, sin habitantes humanos, pero sí ocupada por Satanás y sus ángeles. Al terminar ese período, Cristo y sus santos, junto con la Santa Ciudad, descenderán del cielo a la tierra. Los impíos muertos resucitarán entonces, y junto con Satanás y sus ángeles rodearán la ciudad; pero el fuego de Dios los consumirá y purificará la tierra. De ese modo el universo será liberado del pecado y de los pecadores para siempre (Apoc. 20; 1 Cor. 6: 2-3; Jer. 4: 23-26; Apoc. 21: 1-5; Mal. 4: 1; Eze. 28: 18-19).

28 La tierra nueva. En la tierra nueva, donde morarán los justos, Dios proporcionará un hogar eterno para los redimidos y un ambiente perfecto para la vida, el amor y el gozo sin fin, y para aprender junto a su presencia. Porque allí Dios mismo morará con su pueblo, y el sufrimiento y la muerte terminarán para siempre. El gran conflicto habrá terminado y el pecado no existirá más. Todas las cosas, animadas e inanimadas, declararán que Dios es amor, y él reinará para siempre jamás. Amén (2 Ped. 3: 13; Isa. 35; 65: 1-25; Mat. 5: 5; Apoc. 21: 1-7; 22: 1-5; 11: 15).

Los adventistas del séptimo día aceptamos la Biblia como único credo y tenemos una serie de creencias fundamentales basadas en las grandes enseñanzas de las Escrituras. Estas creencias, tal como se presentan aquí, constituyen la forma en que nuestra iglesia entiende las enseñanzas bíblicas. Nuestras creencias se revisan en cada congreso mundial de la Asociación General, bajo el liderazgo del Espíritu Santo, con el objetivo de presentarlas de la manera más comprensible y con la mayor cantidad de evidencia bíblica posible.

cronología **bíblica**

Introducción para los maestros



LA CREACIÓN

1600 AÑOS



EL DILUVIO

900 AÑOS



EL ÉXODO

900 AÑOS



LA CAUTIVIDAD EN BABILONIA

La Biblia presenta el relato del continuo amor de Dios hacia los seres humanos. Los diferentes nombres que a veces damos a esta narración son una muestra de ello: "El plan de la salvación", "El conflicto de los siglos", "El Edén perdido y recuperado", etcétera. Al igual que muchas otras obras literarias, la Biblia contiene acontecimientos de mayor y de menor importancia. Algunos relatos bíblicos presentan grandes acontecimientos que han cambiado por completo el devenir de la historia. Seis de esos relatos los presentamos aquí como pilares de un andamiaje en torno a los cuales se pueden ir situando el resto de los acontecimientos bíblicos. Esos seis pilares son: la creación, el diluvio, el Éxodo, la cautividad en Babilonia, la primera venida de Jesús y la segunda venida de Jesús.

Estos seis relatos bíblicos son bien conocidos, aunque quizá los menores sepan más acerca del Éxodo que acerca de Caleb o de Josué. Cuando algo conocido se vincula a una información nueva, se facilita el proceso de aprendizaje. Si ayudamos a los alumnos a recordar algo que ya conocen para luego presentarles algo que aún no saben relacionado con ello, su aprendizaje será más significativo. Hacerles preguntas acerca del marco más amplio que ya conocen, así como respecto al relato que se les presenta, revelará en qué aspectos necesitan ayuda para ir cerrando algunas brechas. Las imágenes mentales que se forman entre el conocimiento previo y el nuevo resultarán en recuerdos más duraderos y útiles.

A todos, tengamos la edad que tengamos, se nos dificulta entender algo hasta ver cómo encaja en su contexto más amplio. Del mismo modo que los quebrados no tendrán sentido para un niño que no sabe mucho de matemáticas, las doctrinas significarán muy poco antes de que se entienda la hermosura del plan de salvación al completo. Todo relato tendrá un significado limitado hasta que se lo ubique en el marco de los escritos sagrados. La mente humana entiende mucho mejor las cosas cuando el aprendizaje se realiza en un contexto más amplio.

Cada relato bíblico semanal aparece acompañado de una ilustración para indicar dónde encaja dicho relato en la narración bíblica completa. Incluso los adultos que han leído la Biblia durante años sin meditar mucho en el cuadro general que presenta, se asombran al ver cómo encaja todo perfectamente al estudiarla como una narración ininterrumpida.

Por lo general los niños comienzan a aprender los relatos bíblicos aislados de su contexto general. El valor de un aprendizaje significativo se pone de relieve cuando los niños maduran y pueden ir colocando apropiadamente en su marco más amplio los fragmentos de la información que han ido recibiendo. Quienes han escuchado o leído relatos bíblicos como los diez tomos de las *Bellas historias de la Biblia*, han tenido la oportunidad de recibir una educación religiosa más amplia, y por tanto cuentan con una gran ventaja a una edad temprana. Quizá usted tenga el privilegio de contar con uno o más de estos niños en su clase. Sin embargo, la mayor parte de su grupo probablemente no habrá disfrutado de esa experiencia. Llamar la atención de ellos al marco general de la Biblia los ayudará a establecer las conexiones entre los relatos individuales y el Libro sagrado en su conjunto. Usted podrá ayudarlos a entender el plan de Dios y su voluntad para sus vidas.

El hecho de que la narración bíblica no se presenta de forma cronológica es quizá el principal motivo por el que cuesta tanto visualizar la secuencia de los acontecimientos. La Biblia es más bien un conjunto de libros. En la mayor parte de los casos esos grupos de libros quizá hayan sido redactados en forma secuencial, pero entre ellos existen muchas diferencias. Por ejemplo, ¿quién vivió primero, Daniel o Jonás? Si usted basa su respuesta en el lugar en que aparecen esos libros en el Antiguo Testamento quizá crea que Daniel vivió en una época anterior. Sin embargo, si se basa en sus conocimientos de la historia y en los detalles del relato de Jonás, se dará cuenta de que Jonás fue enviado a la ciudad de Nínive, que era la capital del Imperio Asirio. Asiria no aparece en la estatua que el rey Nabucodonosor vio en su sueño (Daniel 2) porque para el tiempo de Daniel el Imperio Babilónico controlaba esa parte del mundo. Por tanto Jonás tuvo que haber vivido mucho antes que Daniel.

A continuación presentamos un breve esbozo de los conjuntos de libros que se encuentran en esa "biblioteca" que denominamos Biblia:

Conjunto nº 1:
Los libros de Moisés

Los primeros cinco libros de la Biblia aparecen prácticamente en orden cronológico. Nos hablan primero de la creación, del diluvio y de Abraham, para luego comenzar el relato genealógico del futuro Mesías. Las historias de Isaac, Jacob, José y Moisés llaman primeramente nuestra atención, hasta que



más adelante el pueblo de Dios es esclavizado en Egipto y posteriormente llevado a la tierra prometida. En el Monte Sinaí Dios los preparó para que fueran una nación organizada y les comunicó todo respecto al servicio del santuario, como una ayuda visual para que entendieran y recordaran la promesa de un Redentor futuro.

Conjunto nº 2:
Los libros históricos

De Josué a Ester encontramos relatos sobre la forma en que Dios dirigía a los hijos de Israel. La mayor parte de estos libros aparece en orden cronológico. Sin embargo, el contenido de 1 y 2 de Reyes es muy parecido al de 1 y 2 de Crónicas. A pesar de que el libro de Ester aparece en la Biblia después de Esdras y Nehemías, los acontecimientos narrados en Ester se produjeron un poco antes que los presentados en los otros dos libros, porque sabemos que Artajerjes fue el rey persa que la escogió a ella como reina, y el hijo de Artajerjes fue quien envió primero a Esdras y luego a Nehemías de regreso a Jerusalén. La razón por la que Ester aparece después en las Escrituras es que los judíos tradicionalmente lo colocaban como el primero de un grupo de libros poéticos.

Conjunto nº 3:
Los libros poéticos

Los libros de Job a Cantares fueron colocados en orden cronológico tomando en cuenta a sus autores: Moisés, David y otros salmistas, y Salomón.

Conjunto nº 4:
Los profetas mayores

Los libros de Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel tienen que ver con la cautividad y se encuentran en orden cronológico respecto al tiempo en que dichos profetas comenzaron su obra. Jeremías escribió el libro de Lamentaciones como un lamento por la destrucción de Jerusalén. Después de la cautividad en Babilonia, el pueblo de Dios no volvió a tener un rey propio. Siempre fueron gobernados por naciones extranjeras. Por eso Ester, Esdras y Nehemías relatan la historia del pueblo de Dios en relación a la obra de los profetas mayores.

Conjunto nº 5:
Los profetas menores

Los libros de Oseas a Malaquías constituyen el resto del Antiguo Testamento. Todos ellos, excepto dos, presentan a los reyes que estaban en el poder en el momento en que dichos libros fueron escritos. Esto hace que sea bastante fácil determinar las fechas en que estos profetas desarrollaron su ministerio. Algunos de ellos actuaron en los tiempos de los reyes de Judá e Israel, mientras que otros lo hicieron después de la cautividad y durante la época de los reyes de Persia. Por tanto, este conjunto abarca un período bastante extenso.

El Antiguo Testamento incluye los primeros cuatro relatos mayores, o pilares, del marco bíblico. Los últimos dos aparecen en el Nuevo Testamento.

Conjunto nº 6:
Los cuatro evangelios

Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron acerca de la vida de Jesús en la tierra. Cada autor presenta su relato desde una perspectiva diferente.

Conjunto nº 7:
La historia de la iglesia primitiva

El libro de los Hechos contiene relatos en los que intervienen los apóstoles después de que Jesús regresara al cielo. Después de la ascensión, comenzaron a predicar en Jerusalén y finalmente por todo el mundo.

Conjunto nº 8:
Las cartas a los creyentes y a las iglesias

De Romanos a Judas encontramos cartas que los apóstoles escribieron para adoctrinar y animar a determinadas personas (como 1 y 2 Timoteo), y a grupos de creyentes (como Filipenses). Estos libros continúan instruyendo y animando a todo aquel que los estudia.

Conjunto nº 9:
La revelación de Jesucristo

El último libro de la Biblia, escrito por el apóstol Juan cuando era ya anciano, contiene profecías de acontecimientos que sucederán antes y después de la segunda venida de Cristo.

Cada uno de los seis pilares de la cronología bíblica es un relato relacionado con la historia de la redención al mismo tiempo que contienen consejos proféticos. Cada uno de ellos amplía la visión del maravilloso cuidado y la planificación de Dios a favor de sus hijos. Comprender de manera coherente el marco global de la narración bíblica es de un valor infinito para sellar nuestros vínculos personales con el Rey del universo.

Lección del alumno

Pensando en ti

¿Cuál es el período más largo que recuerdas en el que no hubo lluvias? ¿Una semana? ¿Un mes? ¿Dos meses? ¿Un año? Cierra los ojos e imagina cómo se vería todo si no lloviera durante tres años. Esa fue la situación que el pueblo de Israel tuvo que soportar.

Elías salió de su casa. Estaba profundamente afligido. La hermosura de los bosques, las colinas onduladas de Galaad, no serenaban su espíritu turbado. Elías estaba muy preocupado porque los israelitas habían rechazado a Dios. En los casi cien años transcurridos desde el reinado de David, el pueblo hebreo había sido llevado por sus reyes a adorar ídolos y dioses falsos. Habían llegado a creer que los dioses falsos como Baal, eran los que les concedían las bendiciones que ahora disfrutaban.

Una noche, el profeta oyó que Dios lo llamaba:

—¡Elías!

—Dime, Señor —contestó el profeta.

—Elías, deseo que vayas a ver al rey Acab para darle un mensaje.

—Haré lo que me pidas, Señor.

Elías no vaciló en hacer lo que Dios le indicaba. Caminó día y noche desde su hogar, situado al este del río Jordán, hasta Samaria, la capital.

Cuando llegó al palacio del rey Acab, ni siquiera pidió permiso para entrar. Pasó frente a los guardias y continuó hasta que llegó a la sala del trono. Se detuvo frente al asombrado rey. Levantó el brazo y dijo:

—Vive Jehová, Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

Antes de que el rey Acab pudiera levantarse de su trono y ordenar la detención de Elías, el profeta ya se había marchado.

Dios le indicó a Elías que se dirigiera a un lugar situado al este del Jordán y que se escondiera en el arroyo de Querit. Elías fue inmediatamente al lugar designado.

Los sacerdotes de Baal siguieron ofreciendo sacrificios para pedir a Baal que bendijera al país y mandara lluvias. Transcurrió un año. El pasto se secó. Los árboles dejaron de dar fruto e incluso perdieron las hojas. Los ríos y los arroyos se secaron. Los sacerdotes de Baal continuaron realizando sacrificios en los montecillos que ahora estaban llenos de árboles secos, pidiendo a su dios que hiciera llover.

El rey Acab hizo buscar al profeta que lo había visitado. Envió mensajes a los dirigentes de las naciones vecinas: "¿Saben dónde está el hombre de Dios?". Envió a sus soldados a todos los pueblos y aldeas para que lo buscaran. Pero nadie pudo encontrar a Elías, porque estaba a salvo, escondido en el arroyo de Querit.

Elías contemplaba a diario cómo los árboles se secaban y disminuía el agua del arroyo. Cada día, en la mañana y al atardecer, recibía la visita de cuervos que le llevaban comida. ¿Te imaginas lo asombrado que debía de estar Elías al comienzo con la llegada de los cuervos? Todos los días alababa a Dios por su protección y cuidado.

Finalmente el arroyo se secó por completo. Entonces Dios le dijo:

—Anda a Sarepta. He ordenado a una viuda de ese lugar que te proporcione alimento.

Elías viajó a Sarepta sin demora. Sarepta era un pueblecito de Fenicia, situado cerca del Mar Mediterráneo. Al aproximarse al pueblo, Elías vio a una mujer que recogía leña para hacer comida. Cuando Elías llegó junto a ella le dijo:

—Te ruego que me des agua para beber, y que también me traigas un pedazo de pan para comer.

La mujer se enderezó y miró al profeta. De alguna manera reconoció que él creía en Dios.

—Vive Jehová tu Dios que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

—No tengas temor —dijo Elías—. Ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero con lo que tienes una pequeña torta y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: "La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá", hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

Y así sucedió, según el profeta había predicho. Desde aquel día, hasta el final de la sequía, la viuda usaba la harina de la tinaja y el aceite de la vasija, y al día siguiente encontraba una nueva provisión, por la gracia de Dios.

REFERENCIAS

- 1 Reyes 17: 1-16;
- *Profetas y reyes*, caps. 9 y 10, pp. 79-87;
- Creencias fundamentales 18, 11, 3.

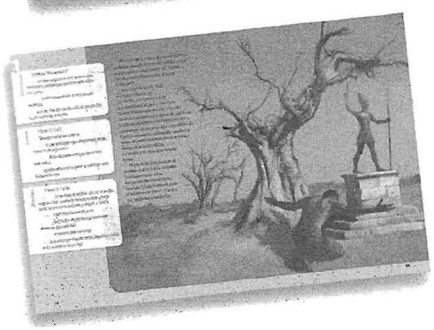
VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

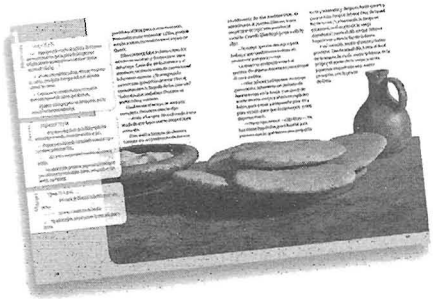
"Elías hizo lo que el Señor le ordenó, y fue y se quedó a vivir junto al arroyo Querit, al oriente del río Jordán" (1 Reyes 17: 5).

MENSAJE

El cuidado diario de Dios nos enseña a confiar en su gracia.







Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 18.

Domingo

LEE la historia "Pensando en ti".

DIBUJA un pájaro y escribe en él el versículo para memorizar, y cuélgalo para que te recuerde a Elías y los cuervos.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA para que Dios abra tus ojos a fin de que percibas su gracia obrando en tu vida.

Lunes

LEE 1 Reyes 17: 1 al 6.

HAZ Saca agua de la llave y bébela.

IMAGINA lo que sería beber agua directamente del río. ¿Lo has hecho alguna vez?

AVERIGUA de dónde proviene el agua que se bebe en tu ciudad.

ORA Agradece a Dios por su gracia, la cual fluye como el agua en tu vida.

Martes

LEE 1 Reyes 17: 7 al 16.

ENCUENTRA En un mapa de la Biblia, ubica el río Jordán. Imagina a Elías caminando hacia el rey Acab, y luego yendo hacia el arroyo de Querit, y después a Sarepta.

CALCULA a qué distancia vives de un río.

PIENSA ¿Qué medios emplea Dios para proveerte alimento y agua cada día?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a estar dispuesto a confiar en él y a obedecer lo que diga.

Miércoles

LEE Lucas 4: 25 y 26.

LEE en tu diario de estudio de la Biblia, las historias que recuerdes en las que la gracia de Dios proveyó milagrosamente lo necesario para satisfacer algunas necesidades diarias.

BUSCA en una concordancia cuántas veces se mencionan los cuervos en la Biblia. Averigua cuál es el alimento habitual del cuervo.

HAZ Camina por tu vecindario y toma nota de las diferentes especies de pájaros que observes.

ORA Agradece a Dios por todas las bendiciones que ha provisto mediante la naturaleza.

Jueves

LEE 2 Crónicas 7: 13 y 14.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia, todas las historias que recuerdes en las que aparece el pan.

HAZ Prepara pan y hornéalo. Compártelo con un amigo y cuéntale la historia de Elías.

ESCRIBE un canto o una poesía acerca de la experiencia de Elías.

ORA Agradece a Dios porque te proporciona lo necesario para satisfacer tus necesidades diarias, incluyendo el Pan de Vida (su Palabra).

Viernes

LEE 1 Reyes 17: 1 al 16.

REPRESENTA la historia de Elías con tu familia en el culto de hoy.

COMPARTE tu canto o poesía con tu familia.

ORA Agradece a Dios porque provee lo necesario para tu familia.

Notas

Lección del alumno

Primero fuego, después lluvia

¿Has tenido alguna vez dudas acerca de algo y luego has recibido confirmación absoluta de la autenticidad de aquello que dudabas? Eso fue exactamente lo que Dios hizo por los hijos de Israel para que abandonaran la idolatría y volvieran a adorar al único Dios verdadero.

—Elías —dijo Dios.

—Sí, Padre —contestó Elías.

—Ha llegado el momento. Ve y muéstrate al rey Acab, porque yo haré que llueva.

Elías nuevamente obedeció a Dios sin demora. Comenzó el largo camino de regreso a Samaria para ver al rey. Ahora el paisaje se veía muy diferente, después de más de tres años de sequía y hambre. La tierra estaba endurecida y resquebrajada. Elías se protegió la nariz y la boca del polvo que el viento levantaba. Pasó por aldeas, donde vio montones de piedras que cubrían los cadáveres de los que habían muerto de hambre. El profeta pensó que la gente por fin estaría dispuesta a volverse a Dios.

El rey Acab buscaba personalmente lugares donde hubiera pasto para sus animales. El hambre había llegado hasta el palacio real. La comida y el agua habían sido racionadas. Uno de los servidores de Acab llevó el mensaje: "Elías ha regresado. Quiere que vaya usted, majestad, a encontrarse con él".

En cuanto el rey vio a Elías, le dijo:

—Así que has vuelto finalmente. Eres el mayor alborotador de la historia.

—No soy yo quien ha provocado todas estas dificultades. Tú eres el responsable. Tú y tus antepasados, porque rechazaron a Dios y siguieron a Baal.

A continuación Elías le dijo a Acab que debía convocar al pueblo, incluyendo a todos los profetas de Baal, en el monte Carmelo.

El rey Acab acudió al monte Carmelo rodeado por sus oficiales y su guardia personal. Los 450 sacerdotes de Baal subieron por el monte hasta el lugar designado y rodearon a Elías. Esperaban que una manifestación de fuerza asustaría al profeta de Jehová.

Elías impartió las instrucciones. Dos animales se dispondrían en dos altares como sacrificio. Primero los sacerdotes de Baal pedirían a su dios que manifestara su aceptación de la ofrenda haciendo descender fuego del cielo para quemarla. Luego Elías pediría a Jehová Dios que aceptara su ofrenda enviando fuego del cielo para consumirla. El dios que contestara enviando fuego sería declarado el Dios verdadero.

Los profetas de Baal prepararon el animal sobre el altar de Baal. A continuación comenzaron a invocar a su dios diciendo: "¡Baal, respóndenos! Demuestra que tú eres el dios que controla las fuerzas naturales. Envía tus rayos de fuego para quemar el sacrificio". Danzaban alrededor del altar. Nada sucedió. Daban brincos y proferían gritos, pero nada sucedía.

El pueblo observaba y escuchaba. Los sacerdotes se cortaban el cuerpo con afilados cuchillos y hacían correr la sangre, pero no recibían ninguna respuesta. Rogaron durante muchas horas a Baal que respondiera enviando fuego, pero no consiguieron nada.

Los profetas y sacerdotes de Baal, totalmente agotados, dejaron de invocar a su dios. Era la hora del sacrificio de la tarde. Elías caminó entonces hasta el altar de Jehová y lo reparó. A continuación cavó una zanja alrededor del altar. Dispuso la leña. Puso encima el animal descuartizado como sacrificio a Jehová. Ordenó que derramaran agua sobre el sacrificio y que llenaran la zanja que había cavado. Ordenó a los hombres que volvieran a echar más agua sobre el altar. Por tercera vez ordenó que hicieran lo mismo.

Todos observaban a Elías mientras se arrodillaba junto al altar. Todos pusieron atención a sus palabras: "¡Señor, Dios de Israel, haz que todos sepan hoy que tú eres Dios en Israel, y que deseas que te entreguen su corazón!". Elías no gritó, no saltó, ni se hizo cortes en el cuerpo. Solo hizo una breve y sencilla oración.

La respuesta de Dios fue instantánea. Los rayos surcaron el espacio. Una llama de gran tamaño apareció sobre el altar y comenzó a consumir al animal empapado en agua, las piedras mojadas y hasta el agua de la zanja. El pueblo cayó con el rostro en tierra y todos se cubrieron la cabeza y exclamaron: "¡El Señor es Dios! ¡El Señor es Dios!". Era un Dios que los amaba tanto que se dignó a realizar esa manifestación de su poder para ganar el corazón de sus hijos rebeldes.

REFERENCIAS

- 1 Reyes 18: 1-40;
- *Profetas y reyes*, caps. 10 y 11;
- Creencias fundamentales 3, 17, 18.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"¡Respóndeme, Señor; respóndeme, para que esta gente sepa que tú eres Dios, y que los invitas a volverse de nuevo a ti!" (1 Reyes 18: 37).

MENSAJE

Dios usa los acontecimientos de nuestra vida para volver nuestros corazones hacia él.







Sábado

HAZ la actividad que está en la página 19.

Domingo

LEE la historia "Primero fuego, después lluvia".

HAZ un altar con materiales que tengas en tu casa. Escribe el versículo para memorizar en un papel y colócalo en el altar.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA para que Dios te ayude a comprender mejor su voluntad.

Lunes

LEE 1 Reyes 18: 1 al 15.

INVESTIGA el proceso atmosférico natural que produce la lluvia.

CALCULA durante cuántos días no llovió en Israel.

ORA Agradece a Dios por la bendición de la lluvia.

Martes

LEE 1 Reyes 18: 16 al 24.

AVERIGUA cuál es la cantidad promedio anual de lluvias en el lugar donde vives.

CALCULA a qué distancia vives de un río.

PIENSA cómo se habrán sentido los sacerdotes de Baal a medida que transcurría el día sin recibir respuesta de su dios.

ESCRIBE en forma resumida en tu diario de estudio de la Biblia cómo te parece que se habrán sentido.

ORA Pide a Dios que te ayude a tomar buenas decisiones.

Miércoles

LEE 1 Reyes 18: 25 al 40.

INVESTIGA Averigua lo que una sequía causa en un país.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA por los países que actualmente tienen sequía.

Jueves

AVERIGUA en Éxodo 29: 39 y 41 a qué hora se realizaba el sacrificio vespertino en Israel.

REFLEXIONA ¿Tienes tiempo para orar a Dios en la mañana y en la noche?

HABLA con los miembros de tu familia y con tus amigos y pídeles que compartan contigo algún incidente relacionado con la manifestación de la gracia de Dios en sus vidas.

ORA Pide a Dios que te fortalezca en tu decisión de dedicar tiempo para comunicarte con él al comienzo y al final del día.

Viernes

REPRESENTA 1 Reyes 18: 1 al 15, y pide a tu familia que adivine de qué historia se trata.

LEE 1 Reyes 18: 1 al 40 con tu familia.

ALABA a Dios cantando un himno que hable de su gracia.

ORA Agradece a Dios porque siempre procura volver tu corazón hacia él.

Notas

Lección del alumno

Una promesa cumplida

¿Alguna vez has orado por algo, y no lo has recibido enseguida? Eso le sucedió a Elías poco después de haber experimentado una respuesta instantánea cuando descendió fuego del cielo. Esta vez oró seis veces antes de recibir una respuesta.

Después de que Dios contestó la oración de Elías en el monte Carmelo enviando fuego del cielo, la gente comprendió que Baal era un dios falso. Los profetas de Baal, sin embargo, rehusaron aceptar a Jehová como Dios verdadero. A pesar de que tenían la evidencia del altar consumido por el fuego, no quisieron reconocer el poder de Dios. Debido a eso, Elías dispuso que todos ellos fueran ejecutados. No escapó ninguno.

Después, Elías le dijo al rey que comiera y bebiera, porque iba a caer una lluvia muy abundante. Pero Elías no se detuvo a comer ni a descansar, sino que se subió a la cumbre del monte y observó el cielo en dirección al Mar Mediterráneo. No había ni una nube. No se oía ningún trueno. Solo se veían remolinos de polvo que subían del suelo reseco. Pero Elías creía que llovería, y así se lo había dicho al rey para que se preparara.

Elías se inclinó con el rostro pegado al suelo para orar a Dios por su pueblo. Había ocurrido un gran milagro aquel día en el monte Carmelo. Dios había demostrado a su pueblo de una vez por todas que él era el Dios que los había bendecido. El pueblo se había humillado delante de Dios y había confesado sus pecados. El camino había quedado preparado para que ocurriera un gran cambio en Israel. Elías deseaba que la gente recibiera la lluvia que los convencería del amor y el cuidado de Dios.

Elías le dijo a su siervo que subiera a un lugar alto desde donde se podía ver el mar. Le pidió que le dijera lo que veía.

El siervo miró el extenso Mar Mediterráneo. No consiguió ver ninguna nube en toda esa extensión. Volvió al lugar donde estaba Elías y le informó lo que sucedía.

Dios había contestado en forma inmediata la oración de Elías por fuego del cielo, pero no contestó de la misma manera la oración en la que Elías le pedía que lloviera. Elías siguió orando sin impacientarse ni desanimarse. Tampoco perdió su fe en Dios. Sabía que Dios cumpliría su promesa. Envió a su siervo a observar el cielo en dirección al mar. El siervo regresó seis veces con la noticia de que no había ninguna señal que anunciara lluvia.

Cuando Elías envió a su servidor por séptima vez, este regresó con una novedad: "Desde el mar viene subiendo una nube. Es tan pequeña como una mano". Eso fue suficiente para el profeta. Se levantó prestamente sin esperar a que todo el cielo se cubriera con nubes espesas ni que comenzaran a caer gotas de lluvia. Consideró la nubecita como una señal de que llovería.

Elías se apresuró a ir en busca del rey Acab y le dio este mensaje:

—Prepara tu carro y desciende del monte antes de que la lluvia te detenga.

Pero antes de que el rey hiciera lo que Elías le indicó, el cielo se cubrió de espesas nubes, el viento sopló con fuerza y comenzó a llover. El rey se dirigió a la ciudad de Jezreel, que distaba 45 kilómetros del monte, pero le resultaba difícil encontrar el camino en la oscuridad y la lluvia enceguecedora. De modo que Elías tomó las riendas de los caballos y corrió guiándolos por el buen camino hasta la ciudad.

Aunque Elías era un profeta poderoso, no dejaba de ser humilde. Acab probablemente quedó muy impresionado. Pero no había sido el poder de Elías lo que había hecho que descendiera fuego del cielo ni que dejara de llover durante tres años. Tampoco llovió porque el pueblo de Israel se había arrepentido de sus pecados. La lluvia cayó porque Dios lo había prometido. Dios cumple sus promesas y Elías confió en ellas.

Elías y Acab se separaron al llegar a la ciudad. El rey se apresuró a ir a su palacio para contar a Jezabel las cosas asombrosas que habían sucedido aquel día. Elías, sumamente cansado, se envolvió en su manto y se acostó a dormir en el suelo, bajo la lluvia.

REFERENCIAS

- 1 Reyes 18: 41-46;
- *Profetas y reyes*, cap. 12, pp. 103-106;
- Creencias fundamentales 10, 18, 3.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

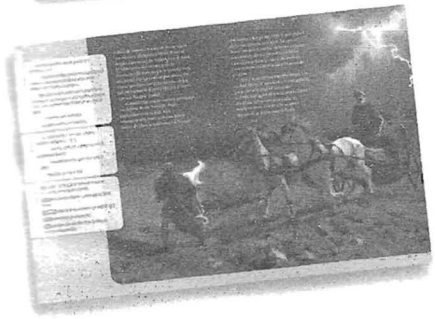
"No es que el Señor se tarde en cumplir su promesa, como algunos suponen, sino que tiene paciencia con ustedes, pues no quiere que nadie muera, sino que todos se vuelvan a Dios" (2 Pedro 3: 9).

MENSAJE

Dios siempre cumple sus promesas.







Sábado

HAZ la actividad que está en la página 32.

Domingo

LEE la historia "Una promesa cumplida".

DIBUJA una nube negra y escribe sobre ella el versículo para memorizar.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

HAZ Lleva un registro del clima durante esta semana.

ORA Agradece a Dios por sus muchas promesas.

Lunes

LEE 1 Reyes 18: 40 al 46.

ESCRIBE un canto o una poesía sobre la experiencia de Elías.

IMAGINA que pudieras entrevistar a Elías. ¿Qué preguntas te gustaría hacerle?

ORA Agradece a Dios por la continua manifestación de su gracia.

Martes

LEE la promesa de fortaleza que hace Dios en Isaías 41: 10.

HAZ Busca un mapa bíblico que muestre la ubicación del monte Carmelo. Mide en el mapa la distancia entre el monte Carmelo y Jezreel. Mide la misma distancia en un mapa local para tener una idea de la distancia que corrió Elías. Corre calle arriba y calle abajo durante diez minutos y piensa en Elías, que corrió una distancia tan larga.

ORA Pide a Dios fortaleza para hacer lo que él desea que hagas.

Miércoles

LEE la promesa que Dios hace de guiarnos en Proverbios 3: 5 y 6.

ESCRIBE el nombre de Elías y piensa en una palabra que comience o termine con las mismas letras de ese nombre y que resuma su experiencia.

HAZ Párate bajo la lluvia, o bien crea tu propia lluvia con ayuda de una manguera o una regadera, e imagina lo que habrá sido tener lluvia después de tres años de sequía.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA para pedir una fe como la de Elías.

Jueves

LEE las nueve promesas que Jesús hizo a sus seguidores en Mateo 5: 3 al 12.

AVERIGUA entre tus familiares y amigos cuáles son sus promesas favoritas.

ESCRIBE esas promesas en tu diario de estudio de la Biblia.

ORA Pide a Dios que hoy te guíe.

Viernes

LEE 1 Reyes 18: 40 al 46 en forma alternada: un versículo tú y un versículo tu familia.

ENSEÑA a tu familia el canto o poesía que escribiste el lunes.

COMPARTE algunas de las promesas que reuniste ayer.

REPITE el versículo para memorizar.

ORA para que cada miembro de tu familia crea en las promesas de Dios.

Notas

Lección del alumno

Huyendo de Dios

¿Has estado cerca de una carretera muy transitada, o de otro lugar donde había mucho movimiento y ruido? ¿Era fácil que te escuchara otra persona? ¿Cómo tenías que hablar para que te oyeran? Elías descubrió el poder de Dios tanto en los acontecimientos poderosos como en el sonido suave y delicado.

Después de más de tres años de sequía, por fin llovió. Sin embargo, eso no logró impresionar a la reina Jezabel. Los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal habían sido ejecutados y después se comenzó una reforma en Israel. La gente había vuelto a confiar en Jehová, el único Dios verdadero, pero Jezabel rehusó creer en el Dios de Elías. Y además se empecinó en que Elías debía morir.

Un mensajero fue rápidamente desde el palacio hasta la puerta de la ciudad. El cielo estaba cubierto de nubes amenazadoras. Cuando el mensajero encontró a Elías dormido, lo sacudió para despertarlo. Pero Elías no se despertó porque estaba cansadísimo por todo lo que había sucedido aquel día. El mensajero volvió a sacudirlo y lo llamó a gritos. Elías se sentó y se restregó los ojos para sacudirse el sueño. El siervo le dijo:

—Vengo de parte de la reina Jezabel, que te envía este mensaje: "Tú mataste a mis profetas, y ahora yo juro por mis dioses que mañana a esta misma hora tú también estarás muerto".

Elías había enfrentado él solo a cientos de personas en el monte Carmelo. Todos lo culpaban por la sequía y las aflicciones que el pueblo estaba viviendo. Él se había enfrentado a los profetas de Baal; se había enfrentado al poder del mal, y había llevado al pueblo de vuelta a Dios. Sin embargo, cuando oyó el mensaje de la reina Jezabel, olvidó que Dios lo había cuidado y protegido durante todo aquel tiempo. Olvidó el fuego que había descendido del cielo revelando el poder de Dios. De hecho, olvidó el poder de Dios. La amenaza de Jezabel hizo que Elías corriera para salvar su vida. Pero Dios no había olvidado a su siervo.

Elías se asustó y salió corriendo. Luego, muy cansado y desanimado, se acostó de nuevo en el suelo y se durmió. De pronto sintió que alguien lo tocaba en el hombro y se sobresaltó. Pensó que un soldado de Jezabel lo había encontrado. Pero solo vio una cara bondadosa. Dios había enviado a un ángel para que lo reconfortara.

—Levántate y come —le dijo el ángel señalando un pan y una vasija con agua.

Elías comió y bebió, y volvió a dormirse.

El ángel lo despertó por segunda vez y le dijo que comiera. Después, Elías caminó cuarenta días y recorrió más de mil kilómetros. Finalmente se detuvo cuando llegó al monte Horeb, al sur de Palestina. Se ocultó en una cueva, cansado y desanimado. Dios fue a la entrada de la cueva y le dijo:

—¿Qué haces aquí, Elías?

Dios lo había enviado a llevar un mensaje al rey Acab. Él lo había alimentado por medio de cuervos en el arroyo de Querit. Le había preservado la vida mediante la viuda de Sarepta. Lo había enviado a enfrentar a los sacerdotes de Baal. Le había dado fuerzas para que corriera delante del carro de Acab. Dios había iniciado una reforma en Israel por medio de Elías.

—¿Qué haces aquí, Elías?

—El pueblo de Israel ha quebrantado el pacto que había hecho contigo. Derribó tus altares y mató a tus profetas, y únicamente yo he quedado. Y ahora me buscan para matarme —contestó Elías.

—Elías —le dijo Dios—, párate en la entrada de la cueva.

Repentinamente sopló un viento poderoso que sacudió la montaña e hizo rodar las piedras; pero Dios no estaba en el viento. Luego se produjo un fuerte terremoto que sacudió la tierra; pero Dios no estaba en el terremoto. Después un intenso fuego ardió en la montaña; pero Dios no estaba en el fuego. Finalmente se escuchó un sonido suave y delicado y Elías se cubrió el rostro, porque sabía que Dios estaba en aquel suave sonido.

Elías comprendió que Dios no siempre se manifiesta en forma poderosa. A veces lo hace de un modo apacible y delicado. En aquel momento Elías comprendió que debía confiar en el constante cuidado de Dios.

—Creíste que estabas solo; olvidaste que yo estaba contigo —le dijo Dios.

Elías no contestó nada.

—Debes regresar porque aún no ha terminado tu tarea.

Elías agradeció a Dios porque no se había olvidado de él. Le agradeció, además, porque lo había protegido. También le agradeció porque todavía lo usaba para alcanzar a otras personas.

REFERENCIAS

- 1 Reyes 19: 1-18;
- *Profetas y reyes,* cap. 13;
- Creencias fundamentales 7, 3, 11.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Nunca te dejaré ni te abandonaré" (Hebreos 13: 5).

MENSAJE

Dios está con nosotros en todo momento.







Sábado

HAZ la actividad que está en la página 33.

Domingo

LEE la historia "Huyendo de Dios".

DIBUJA una cueva y escribe el versículo para memorizar en la entrada.

APRENDE el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a escuchar cuando él te habla.

Lunes

LEE 1 Reyes 19: 1 al 9.

HAZ Comparte con tus amigos el relato de Elías.

PIENSA ¿Cómo crees que se habrá sentido Elías cuando dijo que deseaba morir?

ESCRIBE un párrafo acerca de la historia de Elías en tu diario de estudio de la Biblia.

ORA por el amigo con quien compartiste la historia de la lección.

Martes

LEE 1 Reyes 19: 10 al 18.

PIENSA ¿En qué forma la gente de hoy derriba los altares del Señor?

CREA un mapa indicando la travesía de Elías desde el monte Carmelo hasta Horeb.

PIENSA en la experiencia de Elías con el viento.

ORA Agradece a Dios por manifestarse en tantas formas diferentes.

Miércoles

LEE 1 Reyes 19: 15 al 18

HAZ Busca un mapa bíblico donde se muestre Beerseba y el monte Horeb. Mide la distancia entre esos dos lugares. Marca la misma distancia en un mapa moderno.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a acudir a Jesús y a no escapar de él.

Jueves

LEE en Éxodo 33: 19 al 23 la experiencia de Moisés cuando vio a Dios en una zarza que ardía.

ESCRIBE un canto o una poesía acerca de la experiencia de Elías.

PREGUNTA a dos personas en qué momento sintieron a Dios muy cerca de ellas.

ORA para que cada miembro de tu familia crea en las promesas de Dios.

Viernes

LEE 1 Reyes 19: 1 al 18 en forma alternada con tu familia.

HAZ Comenta y comparte una ocasión cuando Dios les ha manifestado su gracia como familia. Enseña a tu familia el canto o la poesía que compusiste.

REPITE el versículo para memorizar.

ORA para que logres experimentar la gracia de Dios en una forma especial durante el sábado.

Notas

Lección del alumno

Corriendo con Dios

¿Te has sentido alguna vez desanimado por algo que no ha marchado bien? ¿Dudaste de que hubiera posibilidades de que todo se arreglara? Elías huyó de Dios, y aunque había pedido que lo dejara morir, finalmente Dios lo llevó al cielo.

Elías permanecía sentado, muy tranquilo.
Observaba el panorama desde la entrada de la cueva. El asombro que sentía hizo que sacudiera la cabeza. ¡Dios le había hablado personalmente!

Comprendió que huir de la reina Jezabel no formaba parte del plan de Dios. Dios deseaba que Elías se quedara para destruir el poder de los adoradores de Baal. Escapar del cumplimiento de su deber no había sido muy buena idea de su parte, y se sentía avergonzado por ello.

Pero Elías no se había sentado a pensar en sus problemas personales. Tenía una tarea que debía cumplir. Dios le había dicho: "Vuelve por el camino por donde viniste". Le dijo que tenía una encomienda para él. Ahora Elías volvería a caminar con Dios en vez de escapar de él. Elías se envolvió en su manto y sonrió. Podía anticipar la alegría de Dios al darle renovadas fuerzas. Inició el camino de regreso a Israel y a Jezreel.

Elías miraba a su alrededor y veía el amor y la gracia de Dios revelados en todas las cosas. Cuando iba huyendo, todo parecía tener un aspecto sombrío, opaco y mortecino debido a la prolongada sequía. En cambio ahora abundaba el agua, lo cual había hecho reverdecer los árboles y las plantas. Elías ya no sentía temor. Nuevamente haría la obra de Dios.

Elías viajó por todo Israel para enseñar a la gente a conocer, amar y obedecer al Dios verdadero. Les habló de su encuentro con Dios en la cueva, y también del perdón, la paciencia y la gracia de Dios, que le había dado una segunda oportunidad.

Una de sus tareas especiales consistía en fundar de nuevo tres escuelas. Las llamaban "escuelas de los profetas". El profeta Samuel las había fundado muchos años atrás con el fin de preparar a gente joven para que aprendiera de Dios y enseñara al pueblo.

Dios le pidió a Elías que preparara a Eliseo para que tomara su lugar y se encargara de su obra. Estos dos profetas continuaron trabajando para Dios y compartiendo sus enseñanzas.

Un día, Dios le dijo a Elías que su obra en este mundo iba a concluir pronto, y que enviaría un carro especial para que lo llevara al cielo. Elías había huido de Dios una vez, pero en esta ocasión viajaría al cielo para vivir allí eternamente. El día de su partida llegó, y mientras Elías y Eliseo caminaban juntos, un carro de fuego descendió del cielo y arrebató a Elías y se lo llevó.

Pero esta no fue la última vez que oímos hablar de Elías y de su obra. Elías fue al cielo para ser un representante de todos los que estén vivos cuando Jesús venga a buscar a sus hijos que lo aman y lo obedecen. Al igual que Elías, todos ellos —y es de esperar que también tú y yo— serán transformados y llevados al cielo sin morir.

Elías regresó a la tierra desde el cielo, acompañado por Moisés, para animar y reconfortar a Jesús. Al hacerlo, representaba a los que irán al cielo sin experimentar la muerte. Por otro lado, Moisés era una muestra de los que resucitarán cuando Jesús regrese.

Elías no solamente animó a Jesús, sino también a los tres discípulos que estaban con él y que dirigirían la iglesia cristiana cuando Jesús se fuera al cielo.

Elías, luego de haber experimentado un gran desánimo, se convirtió en uno de los grandes profetas de Dios.

¡Qué Dios más asombroso! Es un Dios que nunca nos abandona, que nos levanta cuando caemos y que nos encuentra cuando huimos de él. Es un Dios que nos coloca de nuevo en el camino recto y nos ayuda a ser lo que él se propone que seamos.

Así es el Dios a quien debemos adorar. Así es el Dios a quien debemos alabar. Así es el Dios a quien debemos glorificar en todo momento de nuestra vida.

REFERENCIAS

- 1 Reyes 19: 15-18; Mateo 17: 1-5;
- *Profetas y reyes*, cap. 17, pp. 145-152;
- Creencias fundamentales 11, 17, 9.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Aun cuando caiga, no quedará caído, porque el Señor lo tiene de la mano" (Salmo 37: 24).

MENSAJE

Dios perdona nuestros errores y nos ayuda a unirnos a él en su obra.







Sábado

HAZ la actividad que está en la página 46.

Domingo

LEE la historia "Corriendo con Dios".

DIBUJA un par de zapatos para correr y escribe el versículo para memorizar en ellos.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a correr con él y a no alejarte de él.

Lunes

LEE 1 Reyes 19: 15 al 18.

PIENSA Aunque Elías se sentía solo, Dios aún tenía a siete mil seguidores fieles en Israel.

HAZ Relaciónate con un fiel seguidor de Dios y trata de animarlo en su caminar con Dios.

ORA para que Dios esté contigo y con todos tus amigos que tratan de confiar en él y servirlo.

Martes

LEE 2 Reyes 2: 1 al 11.

INVESTIGA ¿Cómo iremos al cielo cuando Jesús venga a buscarnos? Lee 1 Tesalonicenses 4: 13 al 18.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia, un párrafo acerca de nuestro futuro viaje espacial y del de Elías.

ORA por todos los que serán llevados al cielo sin ver la muerte, como fue el caso de Elías.

Miércoles

LEE Mateo 17: 1 al 5.

PIENSA ¿Cómo crees que Pedro pudo reconocer a Elías el día de la transfiguración?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a comprender lo que él trata de enseñarte en esta lección.

Jueves

LEE Jonás 1 y 2.

ESCRIBE un párrafo acerca de la huida de Elías, y de su regreso por el mismo camino por el que había huido.

PIENSA en alguna ocasión cuando tu valor y confianza en Dios decayeron y dijiste o hiciste algo que luego te hizo sentir mal.

AGRADECE a Dios por su gracia perdonadora y restauradora.

Viernes

LEE "Corriendo con Dios" junto con tu familia.

PIENSA ¿Qué parecido encuentras entre los días en que vivimos y los días en que vivió Elías?

HAZ Pregunta a un adulto si conoce alguna historia de alguien que haya huido de Dios, y que después haya regresado y haya corrido con él. Pídele que te cuente esa historia.

COMPARTE tu canto o poema con tu familia.

REPITE el versículo para memorizar.

ORA a Dios pidiéndole que te conceda su gracia y su disposición a ayudar a quienes tropiezan.

Notas

Lección del alumno

El diario de Nehemías

Vivir con gente que no conoces bien no es fácil. Pedir favores a personas poco conocidas es más difícil aún. Nuestra historia de esta semana demuestra cómo Dios nos concede el poder necesario para servirlo y testificar en su favor, aunque eso sea muy difícil. Imagina lo que Nehemías pudo haber escrito en su diario.

Susa, Persia, día 26 del mes de Kislev, año 20

Hanani llegó hoy de Judá. Él y sus amigos informaron que las murallas de Jerusalén están destruidas y que las puertas fueron quemadas. Un número considerable de sus antiguos residentes regresó a la ciudad. También ellos están sufriendo. Carecen de protección a causa del estado de las murallas. ¿Cómo pudo suceder esto? He perdido el apetito desde que escuché tan terribles noticias.

No puedo comer. No puedo dormir. Solo consigo lamentarme y orar por Jerusalén. Pero durante mis horas de servicio en el palacio del rey, trato de no dar la impresión de que estoy afligido.

Día 29 de Kislev, año 20

Hoy he pedido a Dios que perdone los pecados de Israel. Ha sido terrible nuestra desobediencia. Merecíamos el castigo que nos sobrevino, pero todavía me duele el corazón al pensar en el estado ruinoso en que se encuentra Jerusalén. Oro para que el rey Artajerjes me permita regresar a la ciudad para reconstruirla. Estoy orando también para que Dios me revele el momento adecuado para presentarle mi petición.

Día 30 de Kislev, año 20

Hoy he pedido a Dios que perdone los pecados de Israel. Ha sido terrible nuestra desobediencia. Merecíamos el castigo que nos sobrevino, pero todavía me duele el corazón al pensar en el estado ruinoso en que se encuentra Jerusalén. Oro para que el rey Artajerjes me permita regresar a la ciudad para reconstruirla. Estoy orando también para que Dios me revele el momento adecuado de hacerle el pedido.

Día 15 de Nisán, año 20

Que Dios me conceda la oportunidad y el valor suficiente para hablar hoy con el rey.

Escribí esta mañana la petición que hice a Dios para que me diera el valor de ir a hablar con el rey. ¡Y qué respuesta ha recibido mi oración! Mientras servía el almuerzo, el rey Artajerjes dijo que yo tenía aspecto de estar triste. ¿Cómo pudo darse cuenta? Yo había hecho lo imposible por disimular mi condición. Pero mis ayunos y oraciones finalmente deterioraron mi aspecto. No puedo culparlo por preguntarme cuál era mi problema. Otros servidores de la realeza han envenenado a sus amos, pero él sabe que puede confiar en mí. Sin embargo, aun así temía por mi vida. Pero me armé de valor y le hablé de la condición en que se encontraba Jerusalén. ¡Hacía cuatro meses que esperaba esta oportunidad!

Me preguntó directamente cuál era mi pedido. Hice una breve oración antes de hablar, y después le dije que deseaba regresar a la ciudad para reconstruir las murallas. Me preguntó cuánto tiempo necesitaría para completar el trabajo y cuándo regresaría. (¡Me alegro porque había pensado en esos detalles con anticipación!) A medida que hablaba, un pensamiento surgió en mi mente. Tal vez el rey podía ayudarme aún más. Respiré profundamente y pedí una escolta militar, cartas de presentación para los gobernadores de las provincias por donde pasaría, y madera para las murallas, las puertas y la casa que sería mi residencia. ¡Y el rey me concedió todo lo que le pedí! ¡Qué bueno y misericordioso es Dios!

Jerusalén, Judá, día 25 de Tammuz, año 20

He llegado a la ciudad. Me reuní con Sambalat el horonita y Tobías el amonita. No saben cuál es mi misión, pero entienden que debe tratarse de algo importante, debido a la escolta militar del rey. Por su manera de hablar he deducido que me causarán dificultades.

Día 29 de Tammuz, año 20, hora: 7:00

Decidí no revelar a nadie mis planes de la pasada noche, con excepción de a unos pocos hombres que han venido conmigo. Nos levantamos a la media noche para inspeccionar la ciudad. La situación era peor de lo que había imaginado. Salimos por la Puerta del Valle y cabalgamos hacia la fuente del Dragón y hacia la Puerta del Basurero. Todo había sido destruido por el fuego.

REFERENCIAS

- Nehemías 2;
- *Profetas y reyes*, cap. 52, pp. 423-427;
- Creencias fundamentales 21, 11, 17.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Ustedes solo tienen que respetar al Señor y rendirle culto con verdad y de todo corazón, teniendo en cuenta lo mucho que él ha hecho por ustedes" (1 Samuel 12: 24).

MENSAJE

Podemos servir mejor a Dios y testificar de él dondequiera que estemos.

Luego cabalgamos hacia la Puerta de la Fuente y al estanque del Rey. Nos abrimos paso como pudimos por las ruinas y salimos al valle para inspeccionar la muralla. ¡Estaba llena de brechas! Me deprimió pensar en el terrible descuido con que habíamos tratado a nuestra ciudad. Las obras de reparación requerirán un intenso trabajo y dedicación. Pero Dios estará con nosotros. Después de que regresamos pasé el resto de la noche orando. Hablaré con la gente más tarde.

Más tarde

¡Todos están dispuestos a ayudar: el pueblo, los sacerdotes, los nobles y los dirigentes! Les hablé de lo que Dios ya ha hecho y de cómo el rey Artajerjes me ha ayudado. Cuando terminé mi discurso ellos contestaron: "¡Comencemos a edificar!". Y así lo hicieron. Se pusieron ropa de trabajo, buscaron sus herramientas y empezaron la obra de reconstrucción ¡ese mismo día!

Por supuesto que Sambalat, Tobías y su nuevo secuaz, Gesem el árabe, se enteraron de nuestros planes. Intentaron acusarme de traición (desconocen mi estrecha relación con el rey Artajerjes). Hice lo posible por ignorarlos. No habrá forma en que estos individuos no judíos puedan detenerme. Dios nos dará el éxito y ellos no participarán de él.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 47.

Domingo

LEE "El diario de Nehemías".

APRENDE el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te enseñe a servirle y a dar testimonio en su favor.

Lunes

LEE Nehemías 1: 2 y 3.

CONSIDERA Nehemías sintió preocupación por sus amigos y familiares que estaban en Judá. ¿Por quién sientes preocupación tú?

ESCRIBE una carta, haz una llamada telefónica o envía un regalo a esa persona.

ORA Pide a Dios que te use para servir a los demás y dar testimonio en su favor.

Martes

LEE Nehemías 1: 5 al 11. Menciona al menos dos cosas que Nehemías le pide a Dios.

ORA Usa la oración de Nehemías como modelo. Alaba a Dios en primer lugar, confiesa tus pecados, reclama sus promesas y pídele que atienda tus necesidades.

Miércoles

REPITE tres veces tu versículo para memorizar.

ANOTA en tu diario de estudio de la Biblia tres cosas que Dios ha hecho por ti.

PIENSA ¿Cómo servirás hoy a Dios?

ORA Cuéntale cuáles son tus planes.

Jueves

LEE Nehemías 2.

PIENSA ¿Por qué Nehemías temía al rey?

PREGUNTA a un adulto si en alguna ocasión sintió temor de decir la verdad a alguien.

ESCRIBE Prepara un plan para servir a Dios, aunque sientas temor al respecto.

ORA Pide a Dios que te ayude a confiar en él en los momentos que sientas temor.

Viernes

LEE Nehemías 2: 18 y 20.

HAZ planes para servir a alguien en unión a tu familia.

COMPARTE el amor de Dios con otras personas, sirviéndolas sin preocuparte de lo que suceda a tu alrededor.

ORA con tu familia pidiendo a Dios poder y sabiduría.

Notas

Lección del alumno

Planes de construcción

¿Te has cansado alguna vez de los ejercicios que enseñan lo que se debe hacer en caso de un incendio o de otro desastre? ¿Te ha parecido que todos esos detalles y prácticas eran una pérdida de tiempo? Algunas de las personas que han salvado sus vidas al seguir un plan de emergencia en caso de incendio, de seguro que no piensan de ese modo. Continuemos imaginando el diario de Nehemías.

Día 5 de Ab, año 20

Me alegro de haber hecho el viaje de reconocimiento a medianoche, antes de haber informado a los dirigentes de la ciudad acerca de mi intención de reconstruir la muralla. Debido a que tenía todo el plan bien preparado y en orden, se convencieron de que se trataba de la voluntad de Dios. La colaboración de los sacerdotes ha contribuido al progreso de la obra de reconstrucción. Los dirigentes del pueblo se organizaron perfectamente y también organizaron al pueblo en compañías. Cada compañía es responsable de la reconstrucción de una sección de la muralla, o de una de sus puertas.

La mayor parte de las compañías está formada por grupos de familias, grupos de diferentes poblados o distritos, o bien por grupos de profesionales. Un hombre sin hijos llevó a sus hijas para que ayudaran. Vinieron hombres de las ciudades de Jericó, Gabaón, Zanoa y del valle, y de los distritos de Mizpa, Bet-sur, Bethacherem, Keila, y por supuesto, también de Jerusalén. Los perfumistas, los comerciantes, los orfebres y los servidores del templo forman el grupo más activo de profesionales.

Algunos, especialmente los sacerdotes, han asumido la responsabilidad de edificar porciones de la muralla cercana a sus hogares, en sus distritos. Eso les resulta conveniente, y el hecho de ver cada día el progreso de la obra en sus sectores estimula su entusiasmo.

Todos los grupos trabajan en forma coordinada; cuando un grupo termina su turno de trabajo, de inmediato otro toma su lugar. No hay ningún sector de la muralla donde no se encuentre alguien trabajando. Algunos trabajan en más de un sector.

Todos cooperan. Debiera decir más bien, todos menos los dirigentes tecoítas. Algunos de ellos ayudan, pero la mayor parte ni siquiera se molesta en mover un dedo. No comprendo su actitud. La obra podría avanzar con mayor rapidez si ellos hicieran su parte. ¡Necesitamos todas las manos que podamos conseguir! Pero gracias al empeño y la fidelidad de todos los obreros, terminaremos la obra. Solo que nos perjudica que los tecoítas sean tan tercos.

Eliasib, el sumo sacerdote, ha sido un obrero incansable. Incluso se hizo cargo de la reconstrucción de la Puerta de las Ovejas. El entusiasmo que demostró desde el principio prendió el ánimo de los demás y los indujo a ponerse en acción. Algunos de los dirigentes no son muy hábiles en el trabajo, pero su apoyo compensa su falta de habilidad.

Yo paso mi tiempo cabalgando, o caminando a lo largo de la muralla. Aunque todos rebosan de entusiasmo, de todos modos necesitan dirección. Demoro todo el día en recorrer los casi cinco kilómetros que constituyen el perímetro de la muralla, porque debo atender los problemas que se presentan. Hasta este momento no ha ocurrido ningún percance realmente serio; solamente carencia de materiales o lesiones menores. Las heridas ocurren especialmente entre los dirigentes que no tienen mucha experiencia en el uso de herramientas y suelen lastimarse los dedos. También tienen las manos heridas debido al acarreo de materiales. Sin embargo, no se quejan. Procuro animarlos porque deseo que sepan que realmente aprecio su esfuerzo.

Sambalat y sus amigos están siempre presentes para fastidiar e insultar a la gente, pero no se acercan mucho. Aunque no los considero peligrosos, tengo que infundir seguridad a algunos de los obreros. Cuando los veo, les grito: "El Dios del cielo nos dará el éxito" (Nehemías 2: 20). Los obreros les gritan por su cuenta y Sambalat y sus compañeros se retiran en silencio.

Los que construyen las puertas han desarrollado un método para su trabajo. Colocan los postes, luego ponen las vigas, después instalan las puertas y aseguran los pernos y las barras. En algunos casos, cuando reconstruyen una puerta dañada, la recubren totalmente con madera de buena calidad. ¡Brillante idea! Estoy trabajando con algunos obreros

REFERENCIAS

- Nehemías 3;
- *Profetas y reyes*, cap. 53, pp. 429-435;
- Creencias fundamentales 14, 17, 11.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo les ruego que todos estén siempre de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes. Vivan en armonía, pensando y sintiendo de la misma manera" (1 Corintios 1: 10).

MENSAJE

Servimos mejor a Dios cuando actuamos siguiendo un plan cuidadoso.

sumamente eficientes y hábiles. Las siguientes personas trabajan en las puertas:

Puerta de las Ovejas: el grupo de Eliasib, el grupo de Jericó y la familia de Imri.

Puerta de los Pescados: familia de Senaá, familia de Urías: Cos, familia de Berequías: Mesezabeel, Sadoc hijo de Baana y los tecoítas.

Puerta Vieja: Los gabaonitas, el distrito de Mizpa, grupo de plateros, grupo de perfumistas, varios hombres talentosos y Salum gobernador de la mitad de Jerusalén ¡con sus hijas!

Puerta del Valle: Hanún con los residentes de Zanóah.

Puerta del Basurero: Malquías gobernador de la provincia de Bet Aquerem.

Puerta de la Fuente: Salum gobernador de Mispá restauró la puerta, la muralla del estanque de Sela, al lado al huerto del rey y hasta las gradas que descienden de la ciudad de David.

Puerta de los Caballos: Los sacerdotes, cada uno frente a su casa.

Puerta de la Inspección: Malquías el platero (todo el frente de la puerta).

Los sacerdotes junto con Benjamín, Asub, Azarías, Maaseías, Sadoc Imer, Mesulam Berequías, repararon los muros que estaban cerca de sus casas.

He dibujado un mapa del muro. Así puedo saber dónde está cada uno, en caso de emergencia.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 60.

Domingo

LEE "Planes de construcción".

APRENDE el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te muestre lo que él desea que aprendas esta semana.

Lunes

LEE Nehemías 3.

ENUMERA las diferentes personas que ayudaron a edificar la muralla de Jerusalén. ¿Cuántos eran?

PREGUNTA a un adulto si recuerda cuándo edificaron su iglesia.

ORA Pide a Dios que te muestre la parte que desea que desempeñes en la edificación de tu iglesia.

Martes

LEE 1 Corintios 12: 12 al 31.

ESCRIBE en tu cuaderno de estudio de la Biblia, junto a cada parte del cuerpo mencionada en los versículos anteriores, los cargos en tu iglesia que te recuerdan cada una de dichas partes.

ORA Agradece a Dios por el servicio que espera de ti. Pídele que te lo revele.

Miércoles

LEE Nehemías 3: 5. ¿Qué grupo se resistió a trabajar con dedicación?

ORA Pide a Dios que te ayude a formar parte de su equipo.

Jueves

ORGANIZA Reúne a un grupo de amigos para hacer algún plan de servicio para beneficio de tu comunidad.

HAZ Trabajen como un equipo para llevar a cabo su plan.

ORA Pide a Dios que te dé a conocer sus planes.

Viernes

LEE en unión a tu familia Salmo 127: 1. Comenten qué cosas se necesitan para alcanzar el éxito.

COMPARTE Durante el culto familiar, planifiquen un proyecto de servicio.

ORA Pide a Dios que te ayude a formar parte de algún plan de servicio.

Notas

Lección del alumno

La batalla de Dios

¿Se ha burlado alguien de ti porque hacías lo que era correcto? ¿Ha tratado alguien de que dejaras de hacer algo que sabías que era correcto? ¿Te has desanimado pensando abandonar tu plan de trabajo? Así se sintieron Nehemías y muchos de los judíos que participaban en la reedificación de la muralla de Jerusalén. Lee lo que sigue para descubrir lo que sucedió.

Día 30 de Ab, año 20

Sambalat nos declaró la guerra. Hoy cabalgó alrededor de la ciudad mientras hablaba con rugidos: "¿Qué se creen estos judíos muertos de hambre? ¿Acaso piensan que se les va a permitir ofrecer sacrificios otra vez? ¿O que podrán terminar el trabajo en un día? ¿O que de los montones de escombros van a sacar nuevas las piedras que se quemaron?" (Nehemías 4: 2). A continuación Tobías presentó su discurso. Entre los muchos disparates que dijo, aseguró que hasta un zorro podía trepar por la muralla y desbaratarla.

No pude dejar que se burlaran de ese modo. Oré en voz alta para que me escucharan: "Dios nuestro: escucha cómo se burlan de nosotros. Haz que sus ofensas se vuelvan contra ellos, y que caigan en poder del enemigo y sean llevados cautivos a otro país. No les perdones su maldad, ni borres de tu presencia su pecado, pues han insultado a los que están reconstruyendo la muralla" (Nehemías 4: 4, 5).

Los enemigos se escurrieron como de costumbre, pero sé que volverán a la carga. No podemos permitir que paralicen nuestra obra. Uno podría pensar que no deberían ser tan tercos, puesto que saben que contamos con la autorización del rey.

Hemos edificado la muralla hasta la mitad de la altura que tendrá. Los obreros están dispuestos a trabajar duro, y yo haré todo lo que sea necesario para ayudarles a continuar.

Día 31 de Ab

Sambalat y Tobías regresaron cargados con palabras aún más venenosas. La situación se ha estado tornando peligrosa. Tuve una reunión con los dirigentes esta mañana, antes de comenzar el trabajo. Oramos y decidimos establecer un equipo de guardias para que vigilen de día y de noche.

Sambalat no solo es de mala índole, sino que además es un hipócrita. Nos provoca diciéndonos que estamos en complot contra el rey Artajerjes. Pero alguien me dijo que Sambalat alardeaba de su propio complot, según el cual nos atacaría por sorpresa y nos mataría para detener la obra definitivamente.

Como si eso fuera poco, algunos judíos han comenzado a quejarse del trabajo. Un grupo de hombres me informó que los trabajadores se están cansando y que hay demasiado polvo y escombros para continuar reconstruyendo la muralla. Ese último comentario me afectó mucho. ¿Cómo pueden quejarse cuando ya tenemos edificada la mitad de la muralla? Sé que los obreros están cansados. Yo mismo lo estoy. También sé que hay muchos escombros. Tendré que pedir a algunos de los muchachos mayorcitos que los saquen. Pero de ninguna manera podemos permitir que nos desanimen. ¡Estamos tan cerca del final de la tarea!

Otro grupo de judíos que vive cerca de Samaria se presentó con nuevas expresiones de desánimo. Dijeron que nos atacarían en cualquier lugar. Esos valentones hablaban a gritos, lo que afectó a un gran número de obreros, al punto que disminuyó su trabajo. Hubiera sido mejor que se quedaran en sus casas en lugar de salir a causar daño a la gente honrada y trabajadora. Como resultado, los obreros están más temerosos que nunca.

Tenía que resolver aquel problema, de modo que hice un plan para defendernos en caso de ataque. Puse algunos hombres en los lugares donde la muralla estaba más baja, y a otros en los lugares abiertos. Me aseguraré de que las familias trabajen juntas y de que estén armadas con espadas, lanzas y arcos.

Hoy al atardecer reuní a todos los dirigentes y les presenté un discurso reanimador. Les dije que no debían temer a Sambalat y a Tobías. Les recordé que el Señor es más poderoso que todos esos revoltosos. Les hice ver, además, que quizá ellos estaban más atemorizados de nosotros que nosotros de ellos. Les dije que si era necesario presentar batalla, lo haríamos, porque el trabajo que estamos haciendo es para nuestros hijos e hijas, para nuestras esposas y nuestros hogares.

Después de transcurrido un sábado

Las noticias de nuestros preparativos de defensa llegaron a oídos de Sambalat; pero eso no nos importó. Todos volvimos

REFERENCIAS

- Nehemías 4, 5;
- *Profetas y reyes*, cap. 55, pp. 443-448;
- Creencias fundamentales 8, 11, 10.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Cuando nuestros enemigos supieron que estábamos preparados y que Dios había desbaratado sus planes, todos nosotros volvimos a la muralla, cada cual a su trabajo" (Nehemías 4: 15).

MENSAJE

Podemos confiar en el poder de Dios para ser útiles en su servicio.

a trabajar en la muralla. Pero ahora solo podían trabajar la mitad de los hombres. La otra mitad protegía a los obreros.

Aun los acarreadores de materiales lo hacen con una mano apoyada en sus armas. Los constructores llevan ceñidas sus espadas.

Pedí a un trompetero que me acompañara permanentemente. Puesto que los obreros trabajan en lugares alejados, les pedí que si escuchaban el sonido de la trompeta, acudieran rápidamente junto a mí. Les aseguré que Dios pelearía por nosotros.

Un día de trabajo

Ni siquiera sé qué día es hoy. Me resulta difícil llevar cuenta de la fecha. Trabajamos desde el amanecer hasta el anochecer. Algunos pasamos la noche cuidando la muralla. Nunca nos quitamos la ropa ni dejamos las armas. Ha aumentado la altura de la muralla.

Dios está con nosotros. Él pelea por nosotros.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 61.

Domingo

LEE "La batalla de Dios".

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a entender que necesitas su poder.

Lunes

LEE Nehemías 4: 1 al 15.

ESCRIBE una carta breve a Sambalat, como si fueras Nehemías, para decirle por qué no dejarás de construir el muro.

ORA Pide a Dios que te revele la forma de contestar a un "Sambalat" que aparezca en tu vida.

Martes

LEE Nehemías 4: 16 al 23.

PIENSA En los obstáculos que te impiden ser un mejor cristiano. Pídele a Dios que te ayude a superarlos.

ORA Dile a Dios que le entregas todos los obstáculos que te impiden rendirle un servicio satisfactorio.

Miércoles

LEE Nehemías 4: 12 al 15. Describe el plan de batalla de Nehemías.

HAZ Dedica algún tiempo a arrancar las malezas de un patio o jardín.

ORA Con cada maleza o piedra que saques del terreno, pide a Dios que se encargue de las dificultades que surjan en tu vida. Agradécele porque él lo hace así.

Jueves

LEE Efesios 6: 10 al 18. Enumera las distintas piezas de la armadura cristiana.

DIBUJA la parte de la armadura que es más necesaria para servir a Dios.

ORA Pide a Dios que te provea la armadura que necesitas para servirle mejor.

Viernes

ORA Habla con Dios acerca de alguien o algo, que representa una dificultad para tu vida.

ESCRIBE en tu cuaderno de estudio de la Biblia, un plan para servir a Dios a pesar de esa dificultad. Comenta tu plan con tu familia a la hora del culto.

PIDE a Dios que te provea el poder y la sabiduría para enfrentar cualquier desafío

Notas

Lección del alumno

Dar la gloria a Dios

Imagina que te eligen como anciano en tu iglesia, ¿cómo tratarías a los miembros que no estén dispuestos a servir a Dios? Veamos a continuación la forma como el "anciano" Nehemías se las arregló para resolver los problemas que le salían al paso.

Jerusalén, día 25 del mes de Elul, año 20

La muralla que rodea Jerusalén ya está terminada. Han finalizado las fiestas y las celebraciones. Hoy hemos podido pensar en cosas más solemnes. Como es nuestra costumbre, hemos ayunado, nos hemos vestido con ropa áspera y echado polvo sobre nuestras cabezas. Hemos escuchado las enseñanzas del libro de la ley, y después confesamos nuestros pecados. Esto nos llevó la mitad del día. Adoramos y alabamos a Dios durante el resto del día.

Los levitas elevaron una hermosa oración en la que expresaban cómo Dios nos ha bendecido desde el principio. Se refirieron al pedido de Dios para que Abraham saliera de la ciudad de Ur; a los sufrimientos de nuestros antepasados en Egipto y a su liberación cuando cruzaron por un camino abierto en medio de las aguas del Mar Rojo. También hablaron de la columna de nube que daba sombra en el día y alumbraba en la noche. Recordaron cómo Dios les había dado su ley, cómo los había alimentado con maná, cómo les había dado agua, y cómo su ropa y calzado no se habían gastado durante los cuarenta años de su peregrinación y que finalmente los había hecho entrar en la tierra prometida.

A continuación comentaron acerca de la lamentable desobediencia del pueblo a los mandamientos de Dios, a pesar de la forma admirable como él los había tratado. Dios permitió que fueran llevados de nuevo al cautiverio. Hablaron de lo bueno, paciente, misericordioso y bondadoso que Dios ha sido en su trato con la desobediencia de nuestros antepasados, y con la nuestra ahora. Yo rebosaba de agradecimiento mientras pensaba en la bondad de nuestro Señor.

Día 1, año 32 (12 años después)

Mi trabajo en Jerusalén ha concluido. Ser gobernador de Judá durante estos doce últimos años ha sido muy satisfactorio para mí. Nunca he aceptado pago alguno por mi trabajo, ni una moneda de plata o un plato de comida. La gente se ha establecido en este lugar con sus familias. Entienden lo que es la ley y la obedecen. Los sacerdotes están cumpliendo sus deberes. Ahora volveré a Persia, a servir al rey Artajerjes.

Algún tiempo después en Susa, Persia

He estado ayunando y orando por Judá, porque he oído cosas muy desagradables que están sucediendo. He pedido al rey Artajerjes que me permita regresar a Jerusalén.

Jerusalén

¡No puedo creer lo que ha sucedido aquí durante mi ausencia! El sumo sacerdote Eliasib permitió que un miembro de su familia se casara con un pariente de Tobías. ¿Pueden creerlo? ¡Tobías, nuestro peor enemigo, aquel que nos causó tantas dificultades cuando reedificábamos la muralla! Dios ordenó a Moisés hace mucho tiempo que ¡ni siquiera debíamos permitir que los antepasados de Tobías vivieran cerca de nosotros!

Pero eso no es lo peor: Eliasib le facilitó un aposento del templo, y no uno cualquiera, sino el lugar donde se guardan los diezmos y las ofrendas que pertenecen a los levitas, a los músicos y a los cuidadores de las puertas.

Eso me puso de muy mal humor. Arrojé fuera del templo todas las pertenencias de Tobías y ordené que se purificara ese aposento. A continuación hice llevar nuevamente las cosas que pertenecían a ese lugar, como las ofrendas de cereales y el incienso.

Después descubrí que los levitas y los músicos se habían dedicado a la agricultura porque el pueblo no los sostenía financieramente. Busqué a los dirigentes y les pregunté por qué habían permitido eso. Pero no pudieron darme razones. De modo que recorrí las granjas y traje de vuelta a los levitas y a los músicos.

Después de eso el pueblo comenzó a llevar los diezmos y ofrendas al templo, y yo los guardé en el aposento de la tesorería. Puse a Selemías, Sadoc y Pedaías a cargo de los mismos. Hanán, hijo de Zacur, les ayudará. Son un sacerdote, un maestro y un levita; en ese orden. Son hombres honrados. Sé que actuarán correctamente en su relación con el pueblo.

Para ese tiempo observé que algunas personas trabajaban los sábados. Hacían vino, cargaban cereales en asnos y llevaban granos, vino, uvas, higos y pescado para venderlos. Volví a vérmelas con los

REFERENCIAS

- Nehemías 9; 13: 1-22;
- *Profetas y reyes*, cap. 56, pp. 449-453;
- Creencias fundamentales 22, 17, 12.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"¡Den gracias al Señor! ¡Proclamen su nombre! Cuenten a los pueblos sus acciones. Canten himnos en su honor. ¡Hablen de sus grandes hechos!" (1 Crónicas 16: 8, 9).

MENSAJE

Servimos a Dios cuando compartimos lo que él ha hecho por nosotros.

dirigentes. Les pregunté por qué permitían esas transgresiones. Por cierto que no supieron qué decir. Estaban profanando el día de reposo, como lo habían hecho sus antepasados. ¡No podía creer que no hubieran aprendido la lección!

De modo que ordené que las puertas de la ciudad permanecieran cerradas desde la puesta del sol del viernes hasta el final del sábado. Incluso puse a mis siervos a cuidar las puertas.

Una o dos veces unos pocos mercaderes pasaron la noche fuera de Jerusalén. Pero les advertí que si lo hacían nuevamente, nunca más tendrían ocasión de vender sus mercancías en la ciudad, ni siquiera durante otros días de la semana. Después de eso ya no volvieron en sábado.

Luego ordené a los levitas que se purificaran y fueran a cuidar las puertas de la ciudad. Les dije que era su deber asegurarse de que el sábado conservara su carácter sagrado.

Nada de esto fue fácil, pero tenía que hacerse. Tenía que recordar al pueblo que debía vivir en la forma como Dios había establecido. Creo que todos están en el camino correcto una vez más. Agradezco a Dios por su paciencia y misericordia con Israel.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 74.

Domingo

LEE "Dar gloria a Dios".

ESCRIBE una lista de los motivos que tienes para adorar a Dios.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a reconocer la forma en que él ha obrado en tu vida.

Lunes

LEE Comienza a leer Nehemías 9. Haz planes para terminar la lectura el jueves.

ANOTA tres cosas buenas que Dios ha hecho por ti.

ORA Alaba a Dios por esas tres cosas.

COMPARTE Compártelas con otra persona.

REPASA el versículo para memorizar escribiéndolo en un papel.

Martes

REPITE el versículo e inserta la palabra YO al comienzo de cada frase: por ejemplo: "YO alabo a Jehová, YO proclamo su nombre", etcétera.

LEE Continúa leyendo Nehemías 9.

ANOTA las bendiciones que Dios te ha concedido hoy.

ORA Pide a Dios que te dé el valor necesario para servir a los demás, compartiendo tu fe con ellos.

Miércoles

LEE Continúa la lectura de Nehemías 9.

HAZ Una lectura rápida de Nehemías 13, para contestar lo que sigue.

IDENTIFICA dos o tres formas en que los israelitas del tiempo de Nehemías compartían con sus vecinos los dones de Dios.

ORA Pide a Dios que te muestre otras formas de servir a los demás.

Jueves

LEE Nehemías 9.

PIENSA en un libro o revista que sabes es del agrado de alguien.

HAZ Envuélvelo en papel de regalo. Incluye una tarjeta con el versículo para memorizar.

ENTREGA tu regalo a una persona que hayas elegido.

ORA con esa persona para agradecer a Dios por sus regalos.

Viernes

CANTA con tu familia un himno de alabanza durante el culto familiar.

LEE un salmo de alabanza.

RECITA tu versículo para memorizar, sin leerlo.

ANOTA diferentes bendiciones que Dios ha concedido a tu familia.

ORA Comparte tu lista con Dios y agradécele por todo.

Lección del alumno

La elección de Dios

Piensa en alguna ocasión en la que fuiste seleccionado para hacer algo especial. ¿Cómo te sentiste? En la lección de hoy Dios envía a un ángel para que anuncie a María que ha sido elegida entre todas las mujeres para que sea la madre de su Hijo. Veamos cuál fue su respuesta.

María trabajaba en la casa mientras disfrutaba de la fresca brisa. Afuera hacía mucho calor ya que era la hora del mediodía. Mientras trabajaba, pensaba en José, un hombre que era muy recto y bondadoso. Él sería un buen esposo para ella.

María recordó el día cuando anunciaron su compromiso. Todos estaban muy complacidos. Ahora había que hacer los preparativos para la fiesta de matrimonio.

Repentinamente se percató de que había alguien más en la habitación. Un hermoso ángel apareció y comenzó a hablar con ella. María sintió temor y comenzó a temblar. Tenía la boca seca. Era incapaz de decir una sola palabra. Se limitó a mirar al ángel con gran asombro.

—¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo.

María cayó de rodillas. Estaba confundida. ¿Qué significaba todo aquello? ¿Qué podría decirle un ángel a una joven como ella? ¿Qué quería decir "¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo"?

El ángel tocó a María y continuó:

—No temas, María. Dios ha visto tu vida y sabe lo mucho que deseas servirle. Dios está muy complacido contigo. Vas a tener un bebé y lo llamarás Jesús. Hará una obra grandiosa, será llamado Hijo del Dios altísimo. Dios lo hará rey como a su antepasado David, y reinará sobre el pueblo de Jacob por siempre, porque su reinado no tendrá fin.

—Pero eso es imposible. ¿Cómo podría suceder eso si yo no estoy casada?—preguntó María llena de asombro.

El ángel contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Dios altísimo te cubrirá con su sombra. El niño que nacerá será llamado Santo e Hijo de Dios. Tu parienta Elisabet, la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Nada hay imposible para Dios.

María inclinó la cabeza, perpleja, pero dijo sin vacilación:

—Soy la sierva del Señor. Que Dios haga conmigo como me has dicho.

Después que el ángel se fue, María oró a Dios durante largo rato. Luego se puso de pie y miró la sencilla habitación; todo estaba igual que antes de la llegada del ángel. Pero en otro sentido era muy diferente. No volvería a verla en la misma forma. ¿Qué había sucedido? ¿Había estado realmente un ángel en aquel lugar? Tendría que comentar con alguien lo que había sucedido para aclararlo en su mente. ¿Pero con quién? Tal vez nadie la creería. Recordó que el ángel le había hablado de su parienta Elisabet, que también tendría un hijo especial.

Ella comprendería lo que María tanto necesitaba comentar. María reunió lo
que necesitaba para su viaje al lugar montañoso donde vivía su prima.

Cuando llegó al hogar de Elisabet y Zacarías, y saludó a sus parientes, comprendió que había llegado al lugar adecuado. ¡Elisabet ya lo sabía! Se levantó de su silla y saludó a María con una bendición y el anuncio de que el hijo que María tendría era un ser bendito.

—Mi bebé hasta saltó en mi vientre cuando entraste y me saludaste —dijo Elisabet riendo.

María dejó en el suelo sus cosas y abrazó a su parienta. Tendrían mucho de qué hablar. Dios las había elegido a las dos para que desempeñaran asombrosas responsabilidades.

—Dios te ha bendecido por creer lo que el ángel te dijo —comentó Elisabet.

—¡Estoy tan llena de la gloria de Dios, que hasta podría componer un canto ahora mismo! —exclamó María.

—Entonces hazlo —replicó Elisabet—. Tenemos mucho por lo que debemos alabar y adorar a Dios.

REFERENCIAS

- Lucas 1: 26-56;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 4;
- Creencias fundamentales 5, 4, 11.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

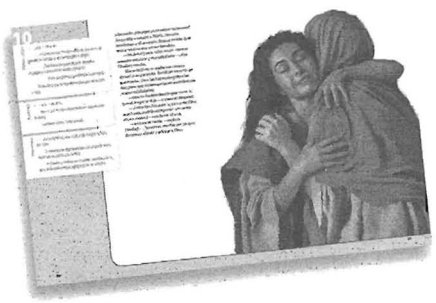
"Pero nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque Dios los escogió para que fueran los primeros en alcanzar la salvación por medio del Espíritu que los hace santos y de la verdad en que han creído" (2 Tesalonicenses 2: 13)

MENSAJE

Adoramos a Dios porque él nos escogió como suyos.







Sábado

HAZ la actividad que está en la página 75.

Domingo

LEE "La elección de Dios".

APRENDE Comienza a memorizar el versículo para esta semana.

ORA Pide a Dios que te ayude reconocer que él te eligió para algo.

Lunes

LEE Lucas 1: 26 al 34.

PIENSA ¿Acaso dudaba María de Dios tomando en cuenta la pregunta que hizo? ¿Es posible dudar y al mismo tiempo adorar a Dios?

ORA Agradece a Dios por haberte elegido.

Martes

LEE Lucas 1: 35 al 45.

PIENSA ¿Por qué el ángel mencionó a Isabel cuando dijo "nada hay imposible para Dios"?

REFLEXIONA ¿En qué aspecto de tu vida necesitas creer eso?

HAZ Busca en tu Biblia dos casos en los que Dios realizó algo que parecía imposible.

COMPARTE Cuenta a alguien acerca de una ocasión cuando tú o un conocido tuyo, descubrieron que "no nada hay imposible para Dios".

ORA Ruega a Dios que haga en tu vida lo que parece imposible.

Miércoles

LEE Lucas 1: 39 al 45.

PIENSA ¿Cómo contestó Isabel a María, aun antes de que ella le contara su encuentro con el ángel?

COMPARA ¿Qué había de parecido o de diferente respecto a la elección de María y Elisabet?

REFLEXIONA ¿Para qué piensas que Dios te ha escogido?

ORA Pide a Dios que te muestre el plan que tiene para tu vida.

Jueves

LEE Lucas 1: 46 al 55.

HAZ Busca qué nombre ha recibido en latín el canto de María.

ORA Canta un himno como oración.

Viernes

LEE con tu familia Lucas 1: 26 al 56 durante la hora del culto.

HAZ Si encontraste alguna versión del canto de María, escúchalo con tu familia.

ORA en familia y vuelvan a consagrar sus vidas a Dios, agradeciéndole porque siempre está con ustedes.

Lección del alumno

Cambio de planes

¿Te has sentido frustrado en alguna ocasión al no poder llevar a cabo algún plan que tenías? Si es así, entonces comprenderás cómo se habrá sentido José al pensar que María no era la novia de sus sueños.

José miró hacia el camino y el corazón comenzó a latirle un poco más rápido. Vio a María, a su hermosa María, que se acercaba. Sonrió al verla. Faltaban pocos días para que se completaran los preparativos para su fiesta de matrimonio y finalmente ella fuera su esposa. La había echado de menos durante los tres meses que María había pasado con su prima en las montañas.

José notó que María caminaba con lentitud; ahora caminaba más despacio.

—¡María! —la llamó.

María apresuró la marcha.

—José, será mejor que te sientes —dijo María cuando entraron en la casa.

José se dio cuenta de que algo no iba bien. Trajo dos asientos y se sentó en uno, pero María permaneció de pie; se paró junto al banco de carpintero, pasó una mano sobre un yugo a medio terminar, y tomó una herramienta con indecisión.

—¿Qué te sucede, María? —preguntó José.

María lo miró sin decir nada.

José se preguntaba cómo una persona podía parecer tan feliz y tan asustada al mismo tiempo.

—José, estoy embarazada —dijo María.

—¡Qué dices! —exclamó José, y luego volvió a preguntar lo mismo con más delicadeza.

—Lo sé —dijo María—. Es difícil creerlo. Pero antes de ir a visitar a mi prima Elisabet, un ángel se me apareció y me dijo que iba a tener un hijo —explicó María con sencillez.

José respiró hondo varias veces. Después se quedó mirando la pared. Era verdad que los ángeles habían visitado a la gente antes, pero ellos vivían en Nazaret, una ciudad malvada, y los ángeles no visitaban Nazaret. ¿Su amada María embarazada?

María se enjugó una lágrima mientras observaba la reacción de José. Pero repentinamente una amplia sonrisa le cubrió el rostro mientras decía:

—El ángel me dijo que voy a tener un hijo. No un hijo cualquiera, sino un hijo santo. Me dijo que mi bebé será llamado Hijo de Dios.

José se puso pálido cuando escuchó eso. Pensó en la posibilidad de que María le estuviera mintiendo. Se levantó bruscamente y comenzó a caminar por la habitación. María permaneció en silencio. No se le ocurría nada para hacer que José le creyera. María había pensado que decirle la verdad era la mejor forma de comunicarle lo sucedido. Pero José daba la impresión de no haber entendido nada.

De pronto José salió rápidamente de la casa y se alejó por el camino sin siquiera mirar hacia atrás. Todos sus planes futuros estaban en suspenso. ¡Todos sus planes! Una cosa era cierta: ahora no podía tomar a María como esposa. Se iría muy lejos, adonde no conociera a nadie.

Esa noche un ángel visitó a José y le habló durante el sueño:

—No temas tomar a María como tu esposa, porque lo que ha concebido es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, a quien llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Los colores que José vio en su sueño eran magníficos y nunca los había visto en la vida real. El ángel siguió diciendo:

—Todo esto ha ocurrido para que se cumpla lo que el Señor ha dicho por medio del profeta: "La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel, que significa 'Dios con nosotros'".

Entonces José se despertó. Abrió y cerró los ojos varias veces y miró a su alrededor. Todo parecía igual que antes, pero diferente al mismo tiempo. De pronto José comprendió que todo era diferente. ¡Todo! ¡El Mesías finalmente estaba por venir después de tantos años de espera! El Hijo de Dios vendría al mundo, y vendría como un bebé. ¡Eso era demasiado increíble para que su pobre mente pudiera comprenderlo!

Al día siguiente, José le dijo a María que él también había recibido la visita de un ángel.

REFERENCIAS

- Mateo 1: 18-25;
- *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 275-279;
- Creencias fundamentales 23, 5, 4.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Por la mañana hazme saber de tu amor, porque en ti he puesto mi confianza. Hazme saber cuál debe ser mi conducta, porque a ti dirijo mis anhelos" (Salmo 143: 8).

MENSAJE

Adoramos a Dios cuando confiamos en su plan para nuestras vidas.







Sábado

HAZ la actividad que está en la página 88.

Domingo

LEE "Cambio de planes".

IMAGINA cómo se habrá sentido José después de su sueño.

APRENDE Comienza a memorizar el versículo para esta semana.

ORA Pide a Dios que te ayude a aprender a confiar en él.

Lunes

LEE Mateo 1: 18 y 19 y Deuteronomio 22: 21.

HAZ una lista con las razones que José pudo tener para no creer el relato de María.

PIENSA ¿Qué pudo haber sucedido si José no hubiera aceptado a María como su esposa? ¿Por qué crees que no lo hizo? ¿Qué te dice esto acerca de José?

ORA Pide a Dios que, en tu trato con los demás, te conceda el mismo espíritu que José manifestó hacia María.

Martes

LEE Lucas 1: 26 al 37.

PIENSA ¿Te parece que fue el mismo ángel el que visitó a María y a José? ¿Por qué?

COMPARA ¿Qué había de parecido y qué era diferente en la información suministrada por el ángel a María y a José?

ORA Pide a Dios que te ayude a confiar en su Palabra.

Miércoles

LEE Mateo 1: 24 y Lucas 1: 38.

PIENSA ¿Qué hicieron María y José después de su encuentro con el ángel? ¿Qué te dice esto acerca de la relación de cada uno con Dios?

ORA Pide a Dios que te ayude a confiar en él y a seguir el plan que tiene para tu vida.

Jueves

LEE Proverbios 3: 5 y 6.

PIENSA ¿Existe alguna situación por la que debes confiar en Dios?

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia esa necesidad que tienes.

ORA Agradece a Dios por el plan que él tiene para ti. Pídele que te ayude a confiar en él.

DECIDE confiar en Dios, que se encargará de cuidarte y guiarte.

Viernes

LEE En el culto de la familia Salmo 20: 7; 32: 8 al 10 y 56: 3, 4 y 10.

COMENTA acerca de algunos asuntos en los que la gente no confía plenamente en Dios.

PREGUNTA ¿Por qué crees que Dios recomienda que no seamos como un caballo o una mula?

HAZ una lista de cosas que a Dios le agrada conceder a sus hijos.

CANTA un himno que hable de confiar plenamente en Dios, abandonando todo temor.

ORA Agradece a Dios porque puedes confiar en él y porque él tiene un plan para tu vida.

Lección del alumno

Gozo para ti y para mí

Piensa en la forma en que reaccionas cuando recibes buenas noticias. ¿Te las guardas para ti o las compartes con tus amigos y tu familia? Sigue leyendo para saber cómo los ángeles y los pastores compartieron las buenas nuevas que escucharon. Cuando termines de leer la historia piensa en la forma en que podrías divulgar las noticias del nacimiento de Jesús en la actualidad:

Todo el pueblo hablaba de las últimas noticias. El emperador César Augusto había promulgado un decreto que ordenaba hacer un censo en el Imperio Romano. Todos los clientes que llegaban a la carpintería de José hablaban de eso. Los de mayor edad se quejaban; los más jóvenes estaban entusiasmados con la idea de viajar a la ciudad de la cual era originaria su familia, donde se reunirían con parientes distantes y harían nuevos amigos.

Esa noche José le dio la noticia a María. Tendrían que realizar el viaje hasta Belén, puesto que eran descendientes del rey David.

Demoraron algunos días en realizar los preparativos necesarios. Harían el viaje sin apuros y acamparían para pasar la noche. María no podía caminar los 120 kilómetros. Y aunque cabalgara sobre un asno pasaría incomodidades. El bebé especial que se formaba en ella crecía cada día. Algunos días le era difícil mantener el equilibrio sobre el asno. José hacía lo mejor posible para guiar la cabalgadura, evitando las piedras y los hoyos. Muchos días después llegaron a Belén cuando anochecía.

Todas las posadas estaban llenas. Los cansados viajeros caminaron de una a otra, pero nadie tenía lugar para ellos. Algunos les cerraban la puerta en sus caras, pero otros los atendían cortésmente. María sentía deseos de llorar. Estaba cansadísima. El viaje había sido muy largo.

José llamó a la puerta de otra posada más. Cuando el posadero le había dicho que "no" y comenzaba a cerrar la puerta, alcanzó a ver a María. Vio que estaba embarazada y sintió lástima por la cansada pareja. Les dijo que no tenía ninguna habitación disponible, pero que podían pasar la noche en el establo.

María y José pensaron que era mejor dormir en el establo que pasar la noche en la calle. Estarían abrigados y secos. Aceptaron de buena gana la oferta.

Esa noche nació el niño Jesús. María no tenía cuna para él, de modo que José limpió uno de los pesebres, lo rellenó con paja y preparó una humilde cunita. María envolvió con cuidado al bebé Jesús y lo acostó en su cuna.

Afuera, en los campos cerca de la ciudad, había varios pastores sentados alrededor de una fogata, conversando tranquilamente y observando las sombras para descubrir alguna amenaza para su rebaño de ovejas. Hablaban del Mesías prometido y oraban a Dios para que lo enviara pronto. A menudo, en las noches, conversaban acerca de las Escrituras y trataban de comprender las profecías. Estaban seguros de que había llegado el tiempo cuando el Mesías debía venir.

Repentinamente el campo se iluminó con una luz resplandeciente. Los pastores se cubrieron el rostro sintiéndose atemorizados. ¿Qué estaba sucediendo? De pronto escucharon una voz musical y bellísima.

Un ángel apareció y les dijo: "No teman. Tengo grandes noticias para ustedes y para todos los habitantes del planeta. El Salvador del mundo ha nacido hoy en Belén. Lo encontrarán envuelto en pañales y acostado en un pesebre".

El cielo refulgía con un mayor brillo, lleno de ángeles que cantaban alabanzas a Dios y decían: "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad".

Los pastores se quedaron sin habla. Nunca habían visto ni oído nada tan hermoso. De pronto los ángeles desaparecieron y todo quedó como antes. Todo se veía oscuro y tranquilo. Por largo tiempo nadie se atrevió a decir nada. Ninguno quería romper el encanto del momento. De pronto todos comenzaron a hablar al mismo tiempo: "Vamos a Belén ahora mismo", dijeron. Dejaron sus ovejas y se encaminaron hacia el pueblo.

Al principio caminaron, después trotaron y finalmente corrieron por la ladera del monte hacia el pueblo de Belén. Querían asegurarse de que no se trataba de un sueño.

Encontraron al niño en el lugar que el ángel les había dicho. María y José estaban sentados admirando a su bebé, que permanecía acostado en el pesebre. Los pastores se arrodillaron y adoraron al niño Jesús. Alabaron a Dios por su maravilloso don.

Al dirigirse de vuelta a sus rebaños, contaban a todos la visita de los ángeles y las nuevas acerca del bebé que había venido para salvar al mundo.

REFERENCIAS

- Lucas 2: 1-20;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 4;
- Creencias fundamentales 4, 3, 10.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3: 16).

MENSAJE

Adoramos a Dios cuando aceptamos el don de su Hijo.







Sábado

HAZ la actividad que está en la página 89.

Domingo

LEE "Gozo para ti y para mí".

APRENDE Comienza a memorizar el versículo para esta semana.

ORA Pide a Dios que te ayude a encontrar algo nuevo en esta historia.

Lunes

LEE Lucas 2: 1 al 7.

PIENSA ¿Crees que María sabía en qué lugar tendría que dar a luz a su bebé?

CANTA el himno que más te agrade en relación al nacimiento de Jesús.

ORA Escribe en tu diario de estudio de la Biblia una oración de alabanza a Jesús por haber nacido en este mundo para salvarte.

Martes

LEE Lucas 2: 8 al 14.

PIENSA ¿Por qué crees que se les dio a los pastores aquella noticia especial? ¿Por qué la misma significó gran gozo para toda la gente?

HAZ Construye una escena del nacimiento de Jesús usando materiales que tengas a mano. Luego colócalo en un lugar donde tu familia pueda admirarlo.

ORA Pide a Dios que te ayude a ser un testigo que muestre a Jesús a los demás.

Miércoles

LEE Lucas 2: 15 y 16.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia un párrafo acerca de alguna noticia que esperaste con gran anticipación. ¿Cuál fue tu reacción?

COMPARTE Con el permiso de tus padres, invita a algún amigo a cenar el viernes de noche y a que participe en el culto familiar.

ORA Pide a Dios que te conceda el deseo de compartir las nuevas de salvación con el mismo entusiasmo que manifestaron los pastores.

Jueves

LEE Lucas 2: 17 al 20, Isaías 40: 9 y 52: 7.

IMAGINA a los pastores corriendo por las calles de Belén en medio de la noche proclamando las buenas nuevas.

ESCRIBE el versículo para memorizar en la silueta de un pie dibujada en un papel; escribe tu nombre en lugar de "pastores", para describir una experiencia que hayas tenido al hablar a alguien acerca de Jesús.

ORA Pide a Dios que guíe para contar la historia de Jesús con tanto gozo como los pastores.

Viernes

CANTA Comienza el culto familiar cantando himnos acerca de la Navidad.

LEE Lucas 2: 1 al 20.

DA Obsequia una lámina con la escena de la Natividad a la persona que invitaste a cenar.

ORA Agradece a Dios por tu invitado y alábalo por el gozo de las buenas nuevas acerca del nacimiento de su Hijo.

Notas

Lección del alumno

Sueños, viajes y una estrella

¿Te preguntaste alguna vez qué debías hacer, o hacia dónde debías ir? ¿Deseaste tener un guía? En esta historia, varias personas fueron guiadas por Dios.

A medida que oscurecía, tres hombres sabios procuraban ver la nueva estrella que habían visto por primera vez la noche anterior.

—¡Miren, ahí está otra vez! Es como si nos hiciera señas para que la sigamos —dijo el primero.

—Tú y tus estrellas que hablan. Pero es posible que esta vez estés en lo cierto —replicó el segundo, y volvió a examinar sus pergaminos—. Según la profecía de Balaam, una estrella saldría de Jacob, y según los escritos de Daniel, el tiempo para la venida del Mesías está cerca.

Los sabios de Oriente continuaron su estudio y sus comentarios hasta bien entrada la noche.

Esa noche hasta soñaron con la estrella, las profecías y el niño rey que sería el Salvador de todas las naciones. Dios los impresionó en sus sueños con la idea de que debían ir en busca del Mesías que acababa de nacer.

La noche siguiente, no comentaron si ya era el tiempo para que naciera el Mesías. Más bien hablaron de que convendría salir en busca del niño para adorarlo. No tenían idea del lugar adonde debían dirigirse, pero estuvieron de acuerdo en que seguirían a la estrella que habían observado. Los tres habían sido impresionados en sueños la noche anterior con la idea de que Dios los estaba guiando.

—¿Qué regalos deberíamos llevarle?

—Yo sé —dijo el segundo—. Debemos llevarle tres regalos. El primero debe ser oro, porque él es un rey. En segundo lugar debemos llevarle incienso, como símbolo de su obra. Los sacerdotes queman incienso en el templo cuando ofrecen los sacrificios. Él será el sacrificio por todos nuestros pecados, por eso creo que debemos llevarle incienso. Tercero, creo que debemos llevarle mirra. La mirra se usa para embalsamar los cuerpos antes de sepultarlos. Las Escrituras dicen que él morirá por nuestros pecados. Nuestro regalo de mirra representará lo que sucederá en el futuro.

—Me parece que tienes razón. Sin ninguna duda, el Dios de Israel te está dando ideas e indicaciones respecto a este asunto —replicó el tercero.

—¿Cuándo partimos? —preguntó el primero.

Fue un viaje largo y cansador. Viajaban de noche y dormían durante los días que eran largos y calientes. Finalmente vieron la cúpula dorada del templo de Jerusalén. Sin mucha demora se dispusieron a entrar en Jerusalén.

—¿Dónde está el nuevo rey de los judíos? —preguntaban con entusiasmo, pero nadie lo sabía.

Las noticias se difundieron con rapidez. El rey Herodes los invitó a quedarse en su palacio hasta que él averiguara la información que pedían. Pero esa información también le sería útil a Herodes, porque planeaba deshacerse de cualquier rival que intentara disputarle su reinado, aunque fuera un recién nacido.

Herodes hizo llamar a los sacerdotes, quienes consultaron las antiguas profecías. Sí, se había predicho que un rey nacería en Belén. Herodes llamó a los sabios y les dijo lo que había descubierto. Los invitó a visitarlo nuevamente cuando regresaran.

Una vez más volvieron a seguir la estrella, que se detuvo a la entrada de Belén. Cuando llegaron al lugar donde la estrella se había detenido, se encontraron frente a una humilde posada. Encontraron en su interior a María, a José y al niño Jesús. Cuando vieron a Jesús supieron que su viaje no había sido en vano. A pesar de la humildad del lugar, Dios los impresionó con la certeza de que habían encontrado a aquel que buscaban. Lo adoraron y le entregaron sus regalos.

Una vez más, Dios estaba guiando los planes de los que confiaban en él.

Dios advirtió a los tres sabios que no regresaran a entrevistarse con Herodes, sino que volvieran a su país por un camino diferente. Ellos obedecieron y se dirigieron a sus hogares para difundir las admirables nuevas.

En esta historia hay otros dos sueños y otros dos viajes. Cuando Herodes comprendió que los visitantes no regresarían a Jerusalén, comenzó a

REFERENCIAS

- Mateo 2: 1-15;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 6;
- Creencias fundamentales 1, 18, 8.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Yo te guiaré continuamente, te daré comida abundante en el desierto, daré fuerza a tu cuerpo y serás como un jardín bien regado, como un manantial al que no le falta el agua" (Isaías 58: 11).

MENSAJE

Adoramos a Dios cuando nos dejamos guiar por él.

trazar sus propios planes malvados. Pero el plan de Dios se había adelantado mucho al de Herodes. Una vez más se valió de un sueño para impresionar a José con la idea de lo que debía hacer a continuación. Dios le dijo que tomara a María y a Jesús y que saliera de inmediato hacia Egipto. Al confiar en el cuidado y la dirección de Dios, José colocaría al niño fuera del alcance de Herodes y de sus planes malvados. La pequeña familia podría vivir segura en otro país gracias a los regalos que les habían hecho los tres sabios. Finalmente Dios les hizo saber que había pasado el peligro y nuevamente los guió con seguridad hasta su hogar en Nazaret.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 102.

Domingo

LEE "Sueños, viajes y una estrella".

APRENDE Comienza a memorizar el versículo para esta semana.

CREA utilizando materiales que tengas a mano dibujar (pintar) a María, José y el niño viajando hacia Egipto.

ORA Alaba a Dios porque siempre está dispuesto a guiarte.

Lunes

LEE Mateo 2: 1 al 3.

PIENSA ¿Por qué se perturbó Herodes cuando los sabios le preguntaron por el rey recién nacido?

HAZ Dibuja o representa a los sabios y sus regalos. Ubícalos en un lugar donde todos puedan verlos.

ORA para estar atento a la dirección de Dios que podría manifestarse de diferentes maneras.

Martes

LEE Mateo 2: 4 al 6.

PIENSA Si los sacerdotes sabían en qué lugar debía nacer el Mesías, ¿por qué no trataron de encontrarlo ellos mismos?

HAZ Dibuja o recorta una estrella para colgarla del cielo raso, o para fijarla en una pared o una puerta.

ORA Pide a Dios que te ayude a seguir por dondequiera que él te guíe.

Miércoles

LEE Mateo 2: 7 al 12.

INVESTIGA para qué se usaban el oro, el incienso y la mirra en los tiempos bíblicos.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia lo que podría representar una ofrenda de "oro, incienso y mirra" en tu vida.

ORA Pide a Dios que te ayude a consagrar tu vida a él.

Jueves

LEE Mateo 2: 13 al 15.

PIENSA Si tu familia decidiera repentinamente irse a otro país contando únicamente con dos horas para empacar tus cosas, ¿qué te llevarías?

COMENTA con un adulto alguna ocasión cuando Dios lo guió en forma especial.

ORA Pide a Dios que te prepare para obedecerlo sin tomar en cuenta las circunstancias.

Viernes

CANTA algunos himnos de Navidad, incluyendo algunos que hablen de los tres sabios de Oriente.

LEE Mateo 2: 1 al 15. Después pide a alguien que lea Isaías 9: 6 y 7; Miqueas 5: 2; Números 24: 17, en el orden indicado.

ORA Agradece a Dios porque nos ha dado todas las señales necesarias para adorarlo.

versículos **para** memorizar

1. "Elías hizo lo que el Señor le ordenó, y fue y se quedó a vivir junto al arroyo Querit, al oriente del río Jordán" (1 Reyes 17: 5).

2. "¡Respóndeme, Señor; respóndeme, para que esta gente sepa que tú eres Dios, y que los invitas a volverse de nuevo a ti!" (1 Reyes 18: 37).

3. "No es que el Señor se tarde en cumplir su promesa, como algunos suponen, sino que tiene paciencia con ustedes, pues no quiere que nadie muera, sino que todos se vuelvan a Dios" (2 Pedro 3: 9).

4. "Nunca te dejaré ni te abandonaré" (Hebreos 13: 5).

5. "Aun cuando caiga, no quedará caído, porque el Señor lo tiene de la mano" (Salmo 37: 24).

6. "Ustedes solo tienen que respetar al Señor y rendirle culto con verdad y de todo corazón, teniendo en cuenta lo mucho que él ha hecho por ustedes" (1 Samuel 12: 24).

7. "Hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo les ruego que todos estén siempre de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes. Vivan en armonía, pensando y sintiendo de la misma manera" (1 Corintios 1: 10).

8. "Cuando nuestros enemigos supieron que estábamos preparados y que Dios había desbaratado sus planes, todos nosotros volvimos a la muralla, cada cual a su trabajo" (Nehemías 4: 15).

9. "¡Den gracias al Señor! ¡Proclamen su nombre! Cuenten a los pueblos sus acciones. Canten himnos en su honor. ¡Hablen de sus grandes hechos!" (1 Crónicas 16: 8, 9).

10. "Pero nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque Dios los escogió para que fueran los primeros en alcanzar la salvación por medio del Espíritu que los hace santos y de la verdad en que han creído" (2 Tesalonicenses 2: 13).

11. "Por la mañana hazme saber de tu amor, porque en ti he puesto mi confianza. Hazme saber cuál debe ser mi conducta, porque a ti dirijo mis anhelos" (Salmo 143: 8).

12. "Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3: 16).

13. "Yo te guiaré continuamente, te daré comida abundante en el desierto, daré fuerza a tu cuerpo y serás como un jardín bien regado, como un manantial al que no le falta el agua" (Isaías 58: 11).

